



**Universidad**  
Zaragoza

## Trabajo Fin de Máster

Refugiados de la República: la ayuda humanitaria en  
la Guerra Civil española (1936-1939)

Refugee of the Republic: humanitarian aid in the  
Spanish Civil War (1936-1939)

Autor/es

Laura Buisán Ponce

Director/es

Ángela Cenarro

Facultad de Filosofía y Letras

2018

## ÍNDICE

Introducción .....	5
1.-El avance de la guerra. Las evacuaciones de los frentes .....	11
1.1.- “Madrid, vanguardia, activa y sangrante” .....	12
1.2.- El Levante. Refugio de sol y playa .....	15
1.3.- La peculiaridad de Cataluña.....	18
1.4.- Otra evacuaciones: el frente del norte y el de Aragón .....	23
2.-Organización y creación de los organismos para la atención a refugiados .....	29
2.1.- Asistencia primaria a evacuados .....	31
2.2.- Evolución y competencias de OCEAR .....	34
2.2.1.-Asistencia sanitaria .....	36
2.3.- Otras organizaciones .....	39
2.4.- El bando nacional.....	41
3.-Ayuda humanitaria internacional .....	44
3.1.- La Cruz Roja .....	45
3.2.- Los Cuáqueros británicos y estadounidenses.....	47
3.3.- Save the Children International Union.....	51
3.4.- Servicio Internacional Civil .....	53
3.5.- La Comisión Internacional para la Ayuda de Niños Refugiados .....	55
3.5.- El Socorro Rojo Internacional .....	56
4.-Las evacuaciones infantiles. Las colonias.....	60
Conclusiones .....	67
Bibliografía .....	69
Fuentes primarias .....	69
Fuentes secundarias.....	69
SIGLAS .....	73
ANEXO.....	74

## RESUMEN

La Guerra Civil española es una de las grandes guerras de la historia contemporánea. La crisis humanitaria que generó el conflicto se vio respondida de forma muy eficaz por organismos no gubernamentales y también por los gobiernos para atender a sus refugiados. La población civil pasa a ser refugiada o asistente, especialmente las mujeres, que lucharán por mantener el frente desde la retaguardia. El bando republicano es el que realmente tiene una gran crisis de refugiados, además de forma cambiante. El avance de la guerra va empujando a la población hacia el Levante y Cataluña, y finalmente Francia, en donde las organizaciones continuaron con su labor.

Palabras clave: asistencia, ayuda humanitaria, evacuación, Guerra Civil española, refugiado.

## ABSTRACT

The Spanish Civil War is one of the great wars of contemporary history. The humanitarian crisis that generated the conflict was answered in the same way by non-governmental and government agencies to serve refugees on both sides. The civilian population becomes refugees or assistants, especially women, who will fight to keep the front from the rear. The Republican side is the one that really has a great refugee crisis, as well as a changing one. The advance of the war is pushing the population towards the Levant and Catalonia, and finally France, where the organizations continued with their work.

Key words: Assistance, humanitarian aid, evacuation, Spanish Civil War, refugee.

## MOTIVACIÓN

La Guerra Civil es uno de los acontecimientos más importantes para la historia de España, pero también europea, por todos los hechos y procesos que en sí misma encierra. Este acontecimiento encierra numerosos estudios historiográficos desde diferentes puntos de vista. Particularmente, siempre he tenido cierta curiosidad por el estudio de la organización de la retaguardia republicana, y en particular por el fenómeno

del exilio, por motivos más personales. Quizás es la parte de la guerra menos estudiada, ya que son los más olvidados, pero aún así contamos con numerosas publicaciones.

Con el presente ensayo, pretendo profundizar en mi anterior investigación sobre las colonias infantiles que realicé en mi Trabajo Fin de Grado. Mi intención no es solo abarcar a la población infantil sino ampliar el campo a toda la población civil que se vio obligada a huir de sus casas y buscar ayuda humanitaria dentro de las fronteras españolas, y en concreto en la zona republicana. Por lo que dibujaré cómo se gestionaron por parte del gobierno republicano las diferentes organizaciones y, superficialmente, las del bando nacional que atendían esta gran crisis demográfica, en la que miles de personas se vieron forzadas a desplazarse por el territorio español en busca de ayuda y atención humanitaria por causa de la guerra.

## Introducción

El sujeto de estudio en este ensayo es el refugiado como agente de la Guerra Civil, así como todas las personas que establecieron un papel activo en la ayuda humanitaria hacia este sujeto. En la actualidad, un refugiado es una persona que por causa de guerra, persecuciones, revoluciones, o desastres climáticos se ve obligado a abandonar su lugar de origen, normalmente a otro país. Desde que comenzó la edad contemporánea, y sobre todo durante el siglo XX, la inestabilidad política que se vivió en el mundo causó numerosas crisis de refugiados. Una de las características de las guerras totales va a ser estas migraciones en masa. Se iniciaron durante la Primera Guerra Mundial, el fenómeno continuó en el periodo denominado “entre guerras”, siendo la Guerra Civil española uno de los hitos para el tema de los evacuados, y continuó de forma mucho más visible en la Segunda Guerra Mundial. El avance de imperio nazi antes de la guerra, sus políticas de exterminio, las invasiones que se vivieron durante la guerra o el avance del Ejército Rojo desarrollaron a lo largo de la guerra deportaciones forzadas, huidas masivas de personas por miedo al exterminio o a la guerra, etc. Al finalizar la guerra estas migraciones continuaron, ya que se habría un periodo en el cual muchas comunidades, como la judía, no encontraban un lugar de establecerse o por ejemplo las políticas de desplazamiento de pueblos enteros de Stalin. Las migraciones en un hecho que ha estado presente a lo largo de la Historia, pero durante el siglo XX pasó a ser una vanguardia más de los estados por la inestabilidad política, social y económica que se vivió<sup>1</sup>. Este gran problema humanitario sigue estando presente en nuestro día a día, por guerras como la Siria o Yemen.

El otro lado de esta realidad es que también fue durante la edad contemporánea cuando comenzaron a proliferar lo que ahora denominamos ONG. A las organizaciones no gubernamentales les mueve la idea de ayudar a los realmente afectados por las catástrofes, el pueblo, sin importar su ideología política. El gran repunte de estas organizaciones de ayuda internacional fue durante la Primera Guerra Mundial, cuando se vio el gran daño que podía causar la nueva forma de hacer guerra. Las guerras desde ese momento pasan a ser totales, es decir, ya no es una guerra de ejércitos, de estrategias sobre el campo de batalla, sino que son guerras en donde se involucra y se moviliza a todo el país, y por lo tanto los objetivos también pasan a ser las poblaciones civiles.

---

<sup>1</sup> JUDT, Tony, *Postguerra. Una historia de Europa desde 1945*, Barcelona, Egedsa, 2006, pp. 35-5.

La Guerra Civil Española abre la siguiente etapa del violento siglo XX. En un pequeño espacio, puede verse reflejado lo que fue el conflicto de la Segunda Guerra Mundial. En 1936, España se hallaba muy fragmentada políticamente, pero se puede resumir en dos grandes bloques, el de la democracia, y el que defendía una sociedad más fascista. Esta situación española no deja de ser un reflejo de la sociedad europea. Según Tony Judt después de 1918 la estabilidad internacional nunca llegó a recuperarse plenamente. La violencia continuó durante el denominado “periodo de entreguerras”, en forma prejuicios raciales, enfrentamientos de clase o polémicas nacionalistas<sup>2</sup>. Con el golpe de estado el 18 de julio de 1936, se abre el nuevo periodo de violencia directa y gran odio colectivo en nuestro país, haciendo estallar una guerra civil, en la cual se van a confrontar todas estas posiciones que han ido apareciendo en Europa, no es una guerra solo de democracia contra fascismo, sino que dentro de nuestras fronteras había más debates como era el nacionalismo, lucha de clases, laicismo contra la iglesia, etc. Por eso se dice que es un avance de lo que posteriormente ocurrirá en la Segunda Guerra Mundial, quitando la cuestión católica<sup>3</sup>.

La República es la que se va a llevar la peor parte tanto en número de personas desplazadas. La organización de la ayuda humanitaria inicialmente fue un fracaso. Al estallar la guerra, en el territorio republicano se abre una revolución, la cual conlleva a una heterogeneidad de poderes que defienden la democracia desde diferentes puntos ideológicos. El gobierno de la República se ve superado por la situación inicial y le va a costar tiempo comenzar a reorganizarse. Esta situación de poder, también se ve reflejada en la ayuda humanitaria. Los partidos, sindicatos, o diferentes asociaciones, también van a comenzar a gestionar la ayuda humanitaria, incluyendo las evacuaciones. El descontrol que tenía el gobierno de estas movilizaciones hace que el gobierno cree OCEAR para que toda la ayuda humanitaria se gestione desde un mismo punto, o por lo menos la información sea compartida.

La República ante la situación de crisis humanitaria se vio obligada a legislar sobre que se consideraba persona refugiada, en una orden del 2 marzo de 1937:

“Se entiende como refugiado toda persona que, sin ser combatiente o varón sano, mayor de veinte años y menor de cuarenta y cinco haya tenido que mudar de

---

<sup>2</sup> Ídem, p.23.

<sup>3</sup> CASNOVA, Julián, *España partida en dos. Breve historia de la Guerra Civil española*, Barcelona, Crítica, 2014, pp. 1-2.

residencia por causa de la presente guerra, no sea hostil al régimen, carezca de medios de subsistencia y no esté acogida por otra de su familia o amistad”<sup>4</sup>.

Esta definición era completamente necesaria, ya que se habían emprendido numerosas iniciativas para atender a la población refugiada y sin medios económicos, por lo que se tenía que legislar sobre este nuevo problema que estaba viviendo España. Además era obligación de los organismos comprobar la situación de las personas que solicitaban el beneficio de ser refugiado, como el transporte, alojamiento u obtención de salvoconductos<sup>5</sup>.

Sobre la Guerra Civil española hay miles de estudios, pero nos encontramos muchos aspectos de su historia ignorados todavía, y la de los refugiados es uno de ellos. A pesar de ello, en la época generó gran preocupación no sólo en España, sino en toda Europa. Encontramos numerosa prensa dedicada exclusivamente a la atención a los refugiados como la revista de *OCEAR*, la publicación del Socorro Rojo llamada *Ayuda*, o miles de carteles publicitarios en torno a la organización de ayuda para España, y en especial las campañas iban dirigidas a los niños. (Anexo 1)

Sin embargo, a pesar de todo este movimiento de información acerca de la guerra quedó silenciado durante años por la dictadura. Se impuso la versión oficial franquista del discurso de la guerra, sin opción al debate ni a abrir nuevos campos de investigación. Jesús Alonso Carballés, en su artículo “La construcción de la memoria colectiva del éxodo infantil vasco” nos habla de diferentes etapas por las que pasa un grupo social para crear la memoria colectiva, aplicándola al relato de los denominados “niños de la guerra”. Estas etapas pueden extrapolarse de alguna forma a la construcción de la memoria colectiva de los vencidos<sup>6</sup>.

La primera de ellas correspondería al periodo que va desde el final de la Guerra Civil española al final de la Segunda Guerra Mundial, es decir de 1939 a 1945. A causa de la presión social, marginación, y estigmatización, el colectivo de los vencidos y exiliados republicanos va a imponer un silencio a su versión de la historia, de manera generalizada. La segunda etapa la denomina “tiempo de integración”. Alonso Carballés destaca dentro de esta etapa el proceso de los niños al pasar a adultos. De manera

<sup>4</sup> *Gaceta de la República*, núm. 62, 3/03/1937.

<sup>5</sup> Ídem.

<sup>6</sup> ALONSO CARBALLÉS, Jesús., “La construcción de una memoria colectiva del éxodo infantil vasco”, *Ayer*, 32 (1988), pp. 163-193.

generalizada, se entiende que con el paso del tiempo, las personas se van integrando de manera más o menos normal dentro de la dinámica de la dictadura intentando pasar desapercibido. Esta etapa se rompe en 1967 cuando Luis de Castresana publica su obra *El otro árbol del Guernica*, en el cual se relata el exilio durante tres años de un grupo de niños de Vizcaya en Bruselas, tras organizar las evacuaciones por parte del gobierno vasco. Es una de las primeras publicaciones tratando el tema del exilio republicano, que irrumpe en la etapa “más aperturista” del régimen, aunque no tolerante. Así abriría esta tercera etapa, en donde comienzan a hablarse y cuestionarse ciertos temas sobre el conflicto y la Segunda República. No será hasta la democracia cuando se vive un auténtico despertar de los estudios. Esta sería la cuarta etapa en la cual las historias de la Guerra Civil y de la República comienzan a ver la luz. Alonso Carballés identifica una quinta etapa se la construcción de la memoria colectiva con el cincuenta aniversario de la Guerra Civil en 1986. Aunque para mí sería la culminación de la cuarta etapa, cuando hay una gran avalancha de textos sobre el tema, en los que comienza ya una aceptación social sobre el tema y que haya diferentes posiciones. Personalmente, el siglo XXI se puede considerar una nueva etapa para la interpretación de la historia de la Guerra Civil, ya que hay una cierta perspectiva de lejanía sobre el acontecimiento. Aparecen obras que invitan a la reflexión y descubren miradas nuevas sobre el conflicto por ejemplo desde perspectivas de género como el libro de Mery Nash, *Rojas. Las mujeres republicanas en la Guerra Civil*, en 1999 o describiendo el conflicto desde las víctimas como los niños, como es el caso del libro de Verónica Sierra, *Palabras huérfanas*, en 2009. Aunque con los debates actuales en España sobre el tema del Valle de los Caídos y el traslado del cuerpo de Franco, no sé si la sociedad ha llegado a esta etapa de perspectiva y reflexión.

A pesar de que la Guerra Civil española se haya convertido en uno de los acontecimientos más estudiados y uno de los que más publicaciones colecciona, el apartado de la asistencia social queda un poco atrás. He sido incapaz de encontrar una fuente completa de lo que supuso la ayuda asistencial tanto nacional como internacional. Quizás el libro más completo es el de Gabriel Pretus, *La ayuda humanitaria en la Guerra Civil española (1936-1939)* publicado en 2015, que a través de un estudio de las principales organizaciones no gubernamentales que actuaron en el conflicto, también se muestra la organización y gestión asistencial de ambos bandos, así como las dificultades que se encontraron en ambos. En el prólogo, Paul Preston ya

señala la carencia de esta rama de estudio de la Guerra Civil. A pesar de esta ausencia de una gran monografía, sí que más estudios locales, centralizados en pequeñas zonas o aspectos, como la organización de la ayuda en provincias concretas como Barcelona o Alicante. El hecho que más relatos ha generado es la asistencia infantil en las colonias y las posteriores evacuaciones. Alicia Alted, habla que este interés comenzó en los años 80 y poco a poco se iría perfilando la línea historiográfica sobre este tema. Cuentan con una amplia participación de estos niños, con la aportación de relatos, testimonios, imágenes etc.<sup>7</sup>

Por esta escasez de fuentes es un ensayo principalmente descrito desde las fuentes primarias consultadas. Una de las principales fuentes primarias que más han aportado a este estudio es el periódico quincenal de *OCEAR*, era la publicación de la Oficina Central de Evacuación y Asistencia a Refugiados. Sólo cuento con los ejemplares de unos meses, de septiembre de 1937 a febrero de 1938, cuando se decidió prescindir de *OCEAR* y convertirla en una organización con más competencias. En sus páginas recorremos los avances que se iban realizando respecto a la población refugiada, aunque también tenía secciones de entretenimiento lector para los consumidores de esta publicación, como ciertos cuentos o narraciones.

Por otro lado, está la revista del Socorro Rojo Internacional, denominada *Ayuda*. Las primeras publicaciones se registran meses antes de la guerra, del 8 de febrero de 1936 hasta diciembre de 1938. A pesar de que se trate de una publicación vinculada al Socorro Rojo, una organización humanitaria de ideología comunista, van apareciendo artículos de campañas estatales, evacuaciones de poblaciones, donaciones de diferentes países y asociaciones, incluso hay noticias de la situación fuera de España. El Socorro Rojo acabó por convertirse en una de las bases del sistema sanitario durante la Guerra Civil, ante la desorganización del gobierno inicialmente<sup>8</sup>. Por esta razón es una de las principales fuentes consultadas, ya que ofrece una visión muy profunda de cuáles fueron las medidas implantadas para la atención a los refugiados y población civil.

Finalmente, en cuanto a la legislación consultada que iba desarrollando el gobierno de la República a lo largo de la guerra, para intentar tener un mejor control tras

---

<sup>7</sup> ALTED VIGIL, Alicia, “Los niños de la Guerra Civil”, *Anales de Historia Contemporánea*, nº.19 (2003), pp.43-58.

<sup>8</sup> BRANCIFORTE, Laura, *El Socorro Rojo Internacional en España. Relatos de la solidaridad antifascista*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2011, p. 21.

el inicio de anarquía del conflicto, la principal fuente es la *Gaceta de la República*, durante toda la Guerra Civil.

## 1.-El avance de la guerra. Las evacuaciones de los frentes

La Guerra Civil española supuso un gran cambio en la demografía del territorio por diferentes causas creando una gran crisis de población en el territorio peninsular. No sólo podemos contar la causa directa de la alta mortalidad sino que también hay que tener en cuenta las causas posteriores como el descenso de los matrimonios, de la natalidad, así como las migraciones por dentro y por fuera de la península.

El gran movimiento de personas que huían de un frente al otro, así como todos los evacuados de las ciudades, especialmente mujeres y niños, supuso a ambos bandos la necesidad de implantar un dispositivo adecuado para la situación de guerra de asistencia social a evacuados, que conllevaría a una gran movilización recaudatoria. Además de todo el presupuesto ya puesto en marcha para otros aspectos de asistencia de guerra como son hospitales o el reparto de víveres a los soldados.

Los primeros movimientos de evacuados republicanos fueron en los lugares en donde triunfó el golpe, como en Extremadura o en algunas zonas de Andalucía<sup>9</sup>. Las principales causas de estos movimientos fueron por miedo, ideología política o religiosa, o por motivos familiares, entre otras circunstancias. Todos estos motivos confluieron para que miles de personas y familias abandonaran sus ciudades y pueblos hacia la zona leal a la República.<sup>10</sup>

A medida que iba avanzando la guerra, el problema de los refugiados iba creciendo. No todas las zonas van a recibir la misma cantidad de personas refugiadas (anexo 2). La zona más afectada será la del Mediterráneo, en especial Cataluña. Aunque hay que tener en cuenta también Madrid, que será tanto foco de recepción como foco de emigración hacia el Mediterráneo. Los movimientos en masa de las poblaciones refugiadas crearon auténticas crisis humanitarias, y fue necesaria que se fuera desarrollando una coordinación estructurada, todo bajo la dirección del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social a través de OCEAR. También hay que tener en cuenta todas las organizaciones, sindicatos y partidos que organizaron y crearon su propia asistencia, por lo que inicialmente vamos a ver un cierto descontrol respecto a la asistencia humanitaria.

---

<sup>9</sup> Ayuda, núm. 19, 26/09/1936 y en Ayuda, núm. 22, 17/10/1936.

<sup>10</sup> OCEAR. Revista quincenal para los refugiados, núm. 8, febrero de 1938.

En el presente apartado pretendo resaltar las zonas más importantes de la asistencia humanitaria, como fueron el Levante, Cataluña y Madrid, así como las evacuaciones más destacadas o trágicas que va a vivir la zona republicana, como la evacuación de Málaga, la perdida del norte o del frente aragonés.

### 1.1.- “Madrid, vanguardia, activa y sangrante”<sup>11</sup>

Madrid va a vivir una de las peores partes de la guerra, por su carácter de capitalidad del país, así como centro del mismo. Por estas características va a ser el principal destino de los primeros evacuados y refugiados de la guerra, pero no podían permanecer mucho tiempo allí. Madrid no era un lugar seguro porque era el principal objetivo de las tropas fascistas, a consecuencia recibían constantes bombardeos y ataques, los primeros constan del 24 de octubre de 1936<sup>12</sup>. A pesar de esto, la capital será la última en caer bajo el poder de las tropas franquistas.

Muy tempranamente comenzaron a organizar la ayuda humanitaria en Madrid por la cantidad de personas que se encontraban en condición de refugiado en la capital. De este modo el cinco de octubre de 1936, ya quedaba constituido el Comité de Refugiados de Madrid, que a la larga se convertiría en el Comité Nacional.<sup>13</sup> A medida que evolucionaba la guerra, la situación era cada vez más difícil por los constantes ataques y bombardeos, el gobierno tempranamente se trasladó a Valencia el seis de noviembre de 1936. Del mismo modo pronto se comenzarían a organizar las primeras evacuaciones, por ejemplo en la revista de *Ayuda* publicada el 28 de noviembre de 1936 ya se solicitaba que los no combatientes deben dirigirse hacia el Levante. La situación de bombardeos y ataques continuos hacían que miles de personas, sobre todo mujeres, buscaran el refugio en el metro, o fueran organizando evacuaciones en camiones para transportar a las víctimas hacia el Mediterráneo<sup>14</sup>.

A pesar de la prematura puesta en marcha de las primeras evacuaciones, había una desorganización civil y una mala gestión de la misma por parte del gobierno. El dos de agosto de 1937, para agilizar este proceso de evacuación, se constituye una Comisión de Aprovisionamiento y Evacuación, en la cual participaban diversos ministerios, como

---

<sup>11</sup> *Ayuda*, núm. 39, 23/01/1937.

<sup>12</sup> CASANOVA, Julián, *España partida en dos...*, p.220.

<sup>13</sup> *Gaceta de Madrid*, núm. 228, 14/10/1936.

<sup>14</sup> *Ayuda*, núm.30, 28/11/1936.

el de Agricultura, Defensa Nacional, Hacienda y Economía, Obras públicas, Trabajo, el alcalde de Madrid y el gobernador civil.<sup>15</sup>

Desde la caída del norte entre abril y septiembre de 1937, la presión sobre Madrid se hizo más evidente, y por lo tanto de que toda la población civil fuera evacuada era cada vez más una necesidad<sup>16</sup>. Sin embargo, a pesar de los avisos prematuros sobre las evacuaciones, cabe destacar la opinión acerca de las evacuaciones de Mr. Carter (secretario del “*Methods Social Welfare Department*”, dentro de la asociación de los Cuáqueros británicos) en una declaración de la revista *Ayuda*, aseguraba que la evacuación se estaba haciendo muy lentamente, encontrando aún en marzo de 1937 muchos niños en refugios, en las calles, cantinas, etc. los cuales ya deberían haber sido evacuado.<sup>17</sup> Podemos entender que muchas familias, a pesar de las órdenes y avisos del gobierno y de otras organizaciones humanitarias seguían resistiendo en la capital, o también que seguían llegando población de zonas ocupadas por los franquistas, las cuales buscaban seguridad y asilo.

La situación de asedio de Madrid, así como su continua defensa hizo que se convirtiera en todo un símbolo para la zona republicana. Se van a organizar miles de expediciones con el lema “Ayuda a Madrid” desde las zonas seguras como sería el este peninsular, para recaudar víveres y fondos para ayudar a los “héroes” de la capital. Cada vez la situación dentro de Madrid era más difícil a pesar de la ayuda recibida, diariamente salían camiones, autobuses, etc. con cientos de personas. Los primeros en ser evacuados fueron los niños de las escuelas públicas hacia diferentes emplazamientos peninsulares. La situación se agravaba con el difícil acceso a los productos alimenticios, textiles, o de otras características como sería la alta especulación. La situación de asedio hizo que se viviera una alta especulación de los precios de los bienes, aunque el servicio mínimo era satisfecho gracias a cartillas de racionamiento y con ayudas puntuales de servicios humanitarios como la del Comité Nacional de Abastos del Socorro Rojo Internacional que recogía y organizaba entregas de ropa y víveres, sobre todo para los que estaban en el frente.<sup>18</sup>

---

<sup>15</sup> *Gaceta de la República*, núm.216, 4/08/1937.

<sup>16</sup> *OCEAR. Revista quincenal de refugiados*, núm. 6, 1/12/1937.

<sup>17</sup> *Ayuda*, núm.46, 13/03/1937.

<sup>18</sup> *Ayuda*, núm.31, 2/12/1936 y *Ayuda*, núm.60, 20/06/1937.

Desde la zona levantina se van organizar grandes colectas para ayudar a la capital, una de las más reseñables labores es la emprendida por el Comité de Ayuda a Madrid, iniciativa del Socorro Rojo de Cataluña, que se crearía el ocho de febrero de 1937, con la colaboración de organizaciones antifascistas como UGT, Izquierda Republicana, PSU y el SRI. Este comité tuvo una gran movilización por ejemplo en menos de medio año ya había enviado más de cuatrocientas toneladas de víveres a Madrid.<sup>19</sup>

Sin embargo, a pesar de todas estas ayudas, era insuficiente. Madrid vivió meses de hambre, alimentándose de lo que podían, con una gran falta de higiene, sin combustible para cocinar o calentarse. Todas estas situaciones hicieron que la capital se convirtiera en un foco de malnutrición, proliferación de piojos y enfermedades, a lo que se añadían los bombardeos que se dirigían a las zonas residenciales principalmente<sup>20</sup>. La alarmante situación hizo que se convirtiera también en el foco de atención de muchas organizaciones internacionales de ayuda humanitaria como los voluntarios del Servicio Civil Internacional (SCI) o la Ayuda Suiza, que eran dos de las más importantes organizaciones humanitarias suizas que ofrecieron su ayuda durante la Guerra Civil. Principalmente ayudaron a evacuar a los refugiados que habían llegado a la capital y que se amontonaban en refugios como el de García de Paredes, cómo a la población madrileña. A pesar de los esfuerzos del gobierno republicano de evacuación, fue muy necesaria esta ayuda humanitaria para conseguir unos buenos resultados. A la organización humanitaria Ayuda Suiza se le atribuye la evacuación de unos 4.000 niños hacia el Levante y Cataluña, y al SCI, un total de 9.823 personas entre niños, mujeres, ancianos y enfermos, hacia el Mediterráneo ya que las condiciones de seguridad eran mayores. Otros servicios que emprendieron fue la construcción de comedores, como el Comedor de Madres Lactantes y Embarazadas y en cantinas tanto de ancianos como de niños; también el reparto de ropajes durante el invierno.<sup>21</sup>

Así Madrid se va a convertir en ciudad refugio, como en ciudad de evacuación, siendo además uno de los primeros y últimos frentes del combate durante la duración de la Guerra Civil, pasando a la historia de la República por su resistencia ante el fascismo.

---

<sup>19</sup> Ayuda, núm. 60, 20/06/1937.

<sup>20</sup> BELMONTE, Antonio, “La ayuda humanitaria en el Madrid de la Guerra Civil”, *Madrid histórico*, nº. 39, (2012), pp.69-73.

<sup>21</sup> Ídem.

## 1.2.- El Levante. Refugio de sol y playa

La zona levantina, es decir, Valencia, Alicante, Castellón y Murcia, se va a convertir en el foco idóneo para las evacuaciones de refugiados, especialmente de niños, por ser una zona alejada del frente, pero también por su clima y situación portuaria que permitía mejores comunicaciones.

Junto con Cataluña, el País Valenciano van a ser las dos regiones con más cantidad de refugiados, que a medida que la evolución militar y política iba siendo cada vez más desfavorable, más aumentaba este problema. A pesar de la existencia de un Comité Nacional de Refugiados, estas comunidades van a tener que hacer frente a todas las insuficiencias del comité ya que era demasiada población desplazada. Se hace necesaria la ayuda de otros organismos políticos, sindicales y de ayuda humanitaria tanto española como internacional.

Lo más característico de la población refugiada en el País Valenciano, va a ser que en su gran mayoría eran niños que habían sido separados de sus familias en evacuaciones organizadas para alejarles de los horrores de la guerra, y quienes fueron instalados en los que se denominó “colonias infantiles o cantinas”. Sólo en la provincia de Valencia se registran unas ochenta y una colonias que albergaban a cerca de 6.500 niños evacuados principalmente de Madrid. Madrid, se convierte en el principal emisor de evacuados infantiles hacia esta región con más de 100.000 niños a finales de 1936, aunque duplica la cantidad de niños enviados a Cataluña.<sup>22</sup>

Otra de las características principales fueron los emigrados políticos y culturales. En el País Valenciano se va a instalar el gobierno republicano en noviembre de 1936. Además muchas editoriales de revistas y periódicos asentados en Madrid también acabaron por traspasar su sede a Valencia como sería el caso de la publicación del Socorro Rojo, *Ayuda* en 1938, tras más de dos meses sin publicaciones.<sup>23</sup>

Uno de los lugares de destino que más estudios contabiliza, es Alicante que se convirtió en una de las ciudades refugio por excelencia por ser una de las más alejadas del combate. Siguiendo el patrón municipal, se cifran entre 1936-1937 unas 14.223

<sup>22</sup> GARCÍA FERRANDIS, Xavier, “Límites de la Asistencia médica y social durante la Guerra Civil Española en una ciudad de retaguardia: La inclusa del hospital provincial de Valencia”, *Revista de historia de la medicina y de la ciencia*, nº. 68, (2016), pp. 158-173.

<sup>23</sup> *Ayuda*, núm.77, 16/10/1937 y *Ayuda*, núm.78, 10/01/1938.

personas, aunque solo unos 6.437 estaban clasificados como refugiados. Aunque según el profesor Santacreu debieron ser muchos más<sup>24</sup>. Los evacuados normalmente fueron llegando en diferentes oleadas al mismo tiempo que iban teniendo lugar los acontecimientos bélicos. Primero fueron los extremeños, madrileños y cordobeses, en 1937 cayó Málaga, el norte y Teruel, lo que supuso un duro golpe para la República. Poco después de perder Teruel, el avance nacional continuó hasta hacerse con Castellón que provocó que se rompiera el frente republicano en dos<sup>25</sup>.

Esta realidad de refugiados creaba serios desajustes en la vida cotidiana alicantina, por comida, alojamiento y trabajo. Ya en octubre de 1936, se constituyó el Comité de Refugiados de Alicante para dar solvencia a la situación, y más tarde el 1 de noviembre sus funciones serían absorbidas por el Comité Popular Provincial de Defensa, y posteriormente el 18 de diciembre por el Comité Provincial de Refugiados de Guerra.

Con el paso de tiempo y la experiencia acumulada la infraestructura de ayuda a los refugiados se intensificaba y perfeccionaba. Así en mayo del 37, se daba un paso más en la infraestructura de asistencia creando los Comités Locales de Refugiados con representantes de las organizaciones sindicales, Socorro Rojo Internacional, y un delegado de los refugiados, presididos todos ellos por el correspondiente alcalde de cada localidad<sup>26</sup>.

El Socorro Rojo de Alicante, va a disponer además de un gran despliegue sanitario para atender en retaguardia, como serán los treinta y dos hospitales de sangre dispersos por la provincia. Al principio de la contienda el SRI sólo contaba con tres Hospitales de Sangre para asistir a todos los milicianos, pero la evolución de la guerra hizo que fueran creciendo en toda la provincia, y no sólo para dar asistencia a los milicianos y soldados.<sup>27</sup> Además todas las organizaciones antifascistas obtuvieron un botiquín y equipos necesarios para las curas. Así en caso de bombardeo podían atender

---

<sup>24</sup> GONZÁLVEZ PEREZ, Vicente, “La dinámica de la población en la provincia de Alicante durante la Guerra Civil”, Universidad de Salamanca (1988), pp.293-298.

<sup>25</sup> MORENO FONSERET, Roque y QUIÑONERO FERNÁNDEZ, Francisco, “Guerra Civil y migraciones en una ciudad de retaguardia: Alicante (1936-1940)”, Universidad de Salamanca, (1988), p.299-348 y GONZÁLVEZ PEREZ, Vicente, “La dinámica de la población en la provincia de Alicante..., pp.293-298.

<sup>26</sup> PEIRÓ ARROYO, Antonio, *¡Evacuad Teruel! La odisea de 12.000 turolenses durante la Guerra Civil*, Madrid, Comuntier editorial, 2013, p. 141.

<sup>27</sup> Ayuda, núm.14, 29/08/1936.

a los heridos con eficacia y rapidez. En suma, contaba con un gran servicio de urgencias en transporte con ambulancias, coches, camillas y personal técnico y auxiliar.<sup>28</sup>

A este sector territorial, vamos a añadir también las zonas de Cuenca, Almería y Murcia. Cuenca inicialmente se convirtió en el primer destino de los evacuados de Madrid, del interior peninsular y Andalucía, para luego la posterior redistribución hacia otros lugares, generalmente. A pesar de ello también contaba con servicio asistencial, ya que debía atender a los cientos de refugiados que iban llegando. La atención primaria que se disponía normalmente era proporcionarles comida y ropa, después un hogar en distintos pueblos de la provincia. Esta función era rápida gracias a los ya comentados Comités Locales que facilitaban la labor de organización y distribución de refugiados. También contaban con un hospital de sangre en Huete, clínicas de urgencias para evacuados de tránsito instaladas en Valverde de Júcar y otra en Motilla, además de una Casa de Convalecientes<sup>29</sup>.

La provincia de Almería y la comunidad autónoma de Murcia fueron los que acogerían a una de las evacuaciones más dolorosas de la Guerra Civil, la población de Málaga. Málaga desde el comienzo de la guerra vivió en condiciones difíciles como todas las zonas de vanguardia de la guerra. La escasez de bienes de primera necesidad y medicamentos era el día a día de la población malagueña, que se agravaba con los bombardeos que desde agosto de 1936 estaban sufriendo. A pesar de ello, Málaga también tuvo flujo de población refugiada, se contabilizan unas sesenta mil personas de la parte occidental y septentrional de España. Según Barranquero, fueron estos refugiados quienes con sus relatos hicieron que la población malagueña temiera la invasión fascista que ayudó a agravar lo que fue la evacuación. Esta evacuación nunca fue organizada de forma ordenada por la espera de llegada de refuerzos. Tuvieron que ser los sindicatos y partidos quienes la tuvieron que organizar, pero sólo tenían una salida, la carretera hacia Almería. La evacuación duró dos días, del 7 al 9 de febrero de 1937. El camino se convirtió en un caos, y más aún cuando comenzaron a recibir el bombardeo, Encarnación Barranquero lo denomina “la carretera de la muerte”. La mayoría eran mujeres, niños y ancianos.<sup>30</sup> (Anexo 3 y 4)

<sup>28</sup> OCEAR. *Revista quincenal para el refugiado*, núm.53, 1/05/1937.

<sup>29</sup> Ayuda, núm.59,13/06/1937.

<sup>30</sup> BARRANQUERO TEXEIRA, Encarnación, “El drama de la carretera de Málaga-Almería”, *Andalucía en la Historia*, nº.35, (2012), pp. 58-64.

Almería tuvo que hacer frente a este gran desastre humano. El Socorro Rojo trasladó una delegación cualificada y con experiencia para atender a los refugiados. Las autoridades de Almería debían organizar a la población y el auxilio que debían prestar a través del Consejo Provincial de Asistencia Social, y la posterior redistribución hacia otros puntos republicanos. Esta fue una de las grandes crisis de refugiados ya que fue una evacuación rápida y sin organización previa<sup>31</sup>. En poco tiempo la población malagueña se dispersaría por el Levante y Cataluña, camuflándose con muchos otros pueblos evacuados y haciendo cada vez más difícil la atención a todos los refugiados que se iban concentrando en esta zona ante la rápida caída de los frentes republicanos.

### 1.3.- La peculiaridad de Cataluña

La comunidad de Cataluña va a ser la más afectada por la crisis de refugiados. Las condiciones de cercanía a la frontera y su situación de lejanía del frente, fomentaron la llegada masiva de personas en busca de refugio. Inicialmente va a quedar todo regulado por la Generalitat de Cataluña, independiente del gobierno de la República. Cataluña había conseguido el Estatuto de Autonomía en 1932, por el cual se declaraba un estado autónomo dentro de la República española. Esto le permitía tener una serie de competencias ya que declaraba que el poder emanaba del pueblo y lo representaba la Generalitat<sup>32</sup>. Fue por ello, que la Generalitat cargara con todo el peso de la asistencia a través de la *Conselleria de Sanitat i Assistència Social*, de la que dependían la mayor parte de las instituciones benéficas particulares<sup>33</sup>.

El caso de la asistencia en Cataluña va a ser muy característico, no sólo por su condición de autonomía o por la cantidad de refugiados que va a tener que atender, sino por la gran cantidad de iniciativas que va a poner en marcha. El 18 de octubre de 1936 ya se va a constituir en Barcelona el *Comité Central d'Ajut als Refugiats de Catalunya*<sup>34</sup>, que pondrá en marcha la asistencia social en Barcelona, además de la ya iniciada por organizaciones políticas, sindicatos, etc. Todo esto quedaría más adelante simplificado bajo la gestión del *Comissariat d'Assistència als Refugiats* el 14 de agosto

<sup>31</sup>Ídem y OCEAR, núm. 6, 1/12/1937.

<sup>32</sup> MARTORELL, Miguel y JULIÁ, Santos, *Manual de historia política y social de España*, Barcelona, RBA libros, 2012, pp.279-280.

<sup>33</sup> FERNÁNDEZ SORIA, Juan M., “La asistencia a la infancia en la Guerra Civil. Las colonias escolares”, *Historia de la educación: revista interuniversitaria*, nº. 6, (1987), pp. 83-129.

<sup>34</sup> Ídem.

de 1937, el cual va a centralizar la coordinación de la asistencia de la población refugiada. Sus competencias eran las sanitarias, educativas y culturales especialmente para los niños evacuados de sus casas, etc.

El Comissariat se subdividía en diferentes departamentos. El primero de ellos es el de Control, en donde se controlaba el tipo de afiliación política de las personas refugiadas, no solo para identificar a los rebeldes sino también hay que tener en cuenta que muchos partidos y sindicatos disponían de sus propios servicios asistenciales, y podría ser una forma de quitarse población refugiada bajo la responsabilidad de la Generalitat. El segundo departamento era el de Alojamiento, que se encargaba tanto del alojamiento provisional como del alojamiento definitivo de los evacuados. En tercer lugar, estaría el sanitario, responsable de la asistencia médica y del suministro de medicamentos. También contaba con departamentos de transporte para el traslado de personas; de estadística e información, prensa, material, contabilidad, aprovisionamiento y el de Conserjería, encargado de la organización del personal administrativo y revisión de la higiene en las instalaciones.<sup>35</sup>

Los ayuntamientos seguían teniendo un papel importante ya que eran los encargados de la gestión asistencial directa, es decir, además de prestar atención a la normalmente denominada población marginada como serían los indigentes, niños abandonados, etc. Ahora también se encargarían de la asistencia a los refugiados<sup>36</sup>.

Barcelona, va a albergar un gran número de refugiados, se va a convertir en una ciudad refugio para muchos. En noviembre de 1937, para poder administrar asistencia a todos se va a crear el Servicio Municipal de Ayuda a los Refugiados, por parte del ayuntamiento, el cual va a destinar importantes sumas de dinero a esta causa. Va a establecer el gasto para 1937 en asistencia a refugiados en unas 1.100.00 pesetas mensuales.

El año más duro será 1937, con la caída del frente del norte y Málaga, se va a producir un aluvión en masa de población hacia la ciudad condal y en general hacia Cataluña. También van a acoger personal del Gobierno Vasco y de la administración del Estado, así como el presidente y el gobierno de la República, por lo que desde

---

<sup>35</sup> ARAÑO VEGA, Laia, *Barcelona, 1938. Capital de tres governs*, Barcelona, Fundació Carles Pi i Sunyer d' estudis autonòmics i locals, 2010, pp. 224-225.

<sup>36</sup> ídem, pp.214-215.

Barcelona se van a gestionar varios poderes diferentes<sup>37</sup>. Un ejemplo de ello es la Orden del 31 de mayo de 1938, en la cual el ministerio de instrucción pública y sanidad instalado en Barcelona, deshace la delegación de colonias en Cataluña, ya que pueden gestionarlo ellos desde ahí, y crea una delegación Centro-Sur con residencia en Madrid, para ayudar a la delegación de Levante que se ve congestionada por el recargo de trabajo que tiene.<sup>38</sup> Sólo en enero de 1937, el *Comité Catalá de Refugiats*, mediante la publicación del 17 de enero de 1937 de la revista *La humanitat*, anunciaba que en Cataluña había una estimación de 200.000 refugiados<sup>39</sup>. A partir de 1937 la cantidad de refugiados crecería muy rápidamente a medida de las conquistas territoriales por parte del bando nacional.

En 1938, la caída del frente aragonés y el comienzo de la ofensiva en Levante, incrementó el problema de los refugiados. A pesar de que muchos españoles huyeran por el Pirineo aragonés hacia Francia, muchos volvieron a cruzar por Cataluña.

Pasando al servicio asistencial en sí mismo, Cataluña creó varias residencias y granjas escuela para los niños refugiados del norte, andaluces, etc., a partir de las asociaciones de *Assistència Infantil* de la Generalitat y de *Ajut Infantil de Retaguardia*, sin contar las colonias abiertas por las Brigadas Internacionales con su comité Pro-niños evacuados<sup>40</sup>. Por otro lado los niños aragoneses que fueron acogidos a partir de 1938, la mayoría fueron repartidos por casas particulares o de familiares, o en edificios religiosos. Cuando la estancia se hizo más permanente puso en marcha un servicio de acogida. La asistencia primaria era muy similar a la realizada en otros lugares de España. Lo primero era suministrarles un lugar donde descansar como el hotel de la estación del norte para los que llegaban en tren, o el estadio de Montjuic; después una revisión médica y luego el traslado a su residencia definitiva.

También contaban con un servicio de inspección para los refugiados para comprobar el estado sanitario y de higiene de las personas que llegaban. Con tanta población junta en unas condiciones tan miserables era fácil que se propagara cualquier epidemia, por lo que era muy importante llevar un control sanitario y de higiene riguroso. Ante esta amenaza, sumada a la escasez de suministros, se establecerá en un

---

<sup>37</sup> Ídem, pp. 216-217.

<sup>38</sup> *Gaceta de la República*, núm. 151, 31/05/1938.

<sup>39</sup> *La humanitat*, núm. 1.525, 15/01/1937.

<sup>40</sup> Pámies, Teresa, *Los niños de la guerra*, Bruguera, Barcelona, 1977 pp. 44-45.

10% como porcentaje máximo que una población refugiada puede abarcar, aunque se va a tener que ir ampliando a medida que se van perdiendo territorios hasta en un 20 %<sup>41</sup>. El problema de suministro era cada vez mayor, en septiembre de 1938, a pocos meses antes que finalizara la guerra para Cataluña, una asamblea general de municipios catalanes va a aprobar la distribución de todos los alimentos desde el ayuntamiento.

No podemos olvidar de mencionar la ayuda humanitaria del Socorro Rojo, como hemos ido viendo tenía comités repartidos por todas las comunidades, y colaboró mucho al comienzo de la guerra en las primeras medidas asistenciales, especialmente sanitarias. Sin embargo, en Cataluña, no fue el mayor problema la asistencia sanitaria que tuvieron que afrontar, sino que tuvo otros problemas más particulares, como el que fue atender y abastecer a los frentes, sobre todo el aragonés. Además de este problema no hay que olvidar el de los refugiados, aunque muy pronto apareció el Comité Central de Ayuda a los Refugiados, que contaba con la colaboración de otras organizaciones como el Socorro Rojo quien creó comités de ayuda en todos los pueblos catalanes, que serán los encargados de acoger y posteriormente distribuir a la población refugiada por las comarcas.<sup>42</sup> Aunque todo esto quedaría bajo la responsabilidad de la Generalitat como ya hemos mencionado.

Respecto a la ayuda de los frentes, los catalanes se sintieron muy solidarios realizando una llamada de ayuda para Madrid y el País Vasco. El Socorro Rojo, organizaría un llamamiento a todas las organizaciones antifascistas para que colaboraran en la creación del Comité de Ayuda Permanente a Madrid. Bajo la presidencia estaría el secretario del Socorro Rojo de Cataluña, denominado Cid. En tan solo quince días lograron recaudar un millón de pesetas y más de cuarenta camiones de víveres, para enviarlos a la capital. Del mismo modo se procedió cuando comenzaron los ataques al País Vasco, concretamente antes de la caída de Bilbao, a iniciativa del comité ya creado para Madrid y con la colaboración del comisariado de propaganda de la Generalitat y del comité pro- ejercito popular se creó la Comisión Oficial de Ayuda a Euskadi, bajo la presidencia del secretario del Socorro Rojo de Cataluña<sup>43</sup>.

A pesar de todo el esfuerzo puesto en marcha por diferentes organizaciones humanitarias la situación para la República cada vez era más difícil, y la sobre población

---

<sup>41</sup> ARAÑO VEGA, Laia, *Barcelona...* p.55.

<sup>42</sup> *Ayuda*, núm. 66, 1/08/1937.

<sup>43</sup> *Ayuda*, núm.66, 1/08/1937.

en algunas zonas no ayudaba a pesar de que estos refugiados tuvieran una ocupación, ya que solían trabajar en las zonas de acogida siempre y cuando “no perjudiquen a los obreros parados de la población”, pero sí que trabajaban construyendo refugios, arreglando caminos, limpiando, creando guarderías... es decir, para el servicio asistencial del municipio<sup>44</sup>.

Al principio de la guerra, se veía con buenos ojos a los refugiados, además en la prensa se animaba en nombre de la solidaridad a acoger y ayudar a la ciudadanía a colaborar con la asistencia. Los primeros refugiados llegados a Barcelona vivían en buenas condiciones ya que la ciudad aún disponía de recursos, pero a medida que las complicaciones fueron aparecieron, la convivencia se hizo más difícil.<sup>45</sup>

Desde 1936, la Generalitat debe enfrentarse a problemas generados por los refugiados. Se registran incidentes desde finales de 1936, en lugares de refugio como en Monjüic, por falta de alojamientos, y que se extenderán a lo largo de la guerra. A pesar de esto, Cataluña seguía organizando semanas de ayuda dirigidas a los niños y a los frentes de guerra.<sup>46</sup>

Durante todas las publicaciones de la revista *Ayuda*, vemos como se anima a la población de la retaguardia a colaborar con las personas de los frentes, tanto recaudando dinero, como comida o ropa. En las publicaciones se aprecia cierto entusiasmo por la colaboración ciudadana, y así se ve reflejado en algunas cifras de recolectas, largas listas de asociaciones con todo el dinero recaudado.<sup>47</sup> Pero poco a poco este entusiasmo se fue desvaneciendo, estas listas se van desvaneciendo de las publicaciones, y aparecen artículos que animan a la colaboración ciudadana. El desgaste de la guerra era evidente. La guerra afectaba a toda España aunque el frente estuviera alejado ya que fueron estas comunidades las que tuvieron que mantener la guerra, sumado al deber de acoger en sus casas a miles de personas, que hacían que las condiciones de vida fueran mucho peor. (Anexo 5)

---

<sup>44</sup> *OCEAR, revista quincenal para los refugiados*, núm.2, 1/09/1937.

<sup>45</sup> ARAÑO VEGA, Laia, *Barcelona, 1938...*, pp.226.

<sup>46</sup> *Ídem*, pp. 227.

<sup>47</sup> *Ayuda*, núm. 16, 5/09/1936 y *Ayuda*, núm. 22, 17/10/1936.

#### 1.4.- Otra evacuaciones: el frente del norte y el de Aragón

Hasta ahora hemos visto los principales focos de recepción como de evacuación de los refugiados republicanos pero otras dos de las grandes crisis que mermaron el entusiasmo de la República fueron la evacuación del norte de España, con Cantabria, Asturias y Euskadi; y por otro lado Aragón. Por supuesto hubo otras grandes evacuaciones como cuando comenzaron las ofensivas en el Levante o en Cataluña, aunque muchas de estas ya fueron hacia Francia fundamentalmente.

La caída del frente del norte supuso un duro golpe para la República. La primera zona en caer sería Euskadi. La provincia de Vizcaya rica en industria pesada, muy favorable para la guerra, era un objetivo a conseguir para el ejército franquista. En abril de 1937 el ejército de los nacionales desató la ofensiva con la ayuda de los aliados alemanes e italianos. En este mes va a ocurrir uno de los peores episodios de la guerra, y uno de los que más han trascendido a la historia escrita, del cine, o del arte. El bombardeo de Guernica, el 26 de abril de 1937, en el cual no se bombardeó el frente de guerra, sino la retaguardia, una localidad llena de población civil: niños, mujeres y ancianos. Sufrieron el bombardeo desde las 4.30h a 7:45h de la madrugada estuvieron soportando la aviación de la Legión Cónodor. Este ataque traspasó rápidamente las fronteras españolas, condenando por varios países europeos esta forma de hacer la guerra, en donde el objetivo no era el frente, sino hacer el más daño posible a la población civil<sup>48</sup>.

El comienzo de las evacuaciones del País Vasco comenzó en 1936, por el avance de la ofensiva franquista sobre Guipúzcoa, se realizó hacia Francia, de un gran número de mujeres y niños, entre el 31 de agosto y el 1 de septiembre ya habían cruzado la frontera unas 2.272 personas. Antes de la caída de San Sebastián el trece de septiembre, la Junta de Defensa y los mandos militares organizarían la evacuación para una parte de la población civil, en barco, según Alonso Carballés se contabiliza un total de 16.500 personas. A pesar de ello, buena parte de las personas regresaron a sus casas semanas después y otras se dirigieron a Barcelona. Sólo unas 5.000 personas permanecieron en

---

<sup>48</sup> Ayuda, núm.40, 30/1/1937, Ayuda, núm. 55, 16/05/1937 y Ayuda, núm.61, 27/06/1937.

Francia. Aunque la gran oleada de refugiados fue hacia el territorio de Vizcaya, un total de cien mil guipuzcoanos<sup>49</sup>.

La segunda oleada de evacuación de población vasca, sería con la ofensiva de abril de 1937 sobre Vizcaya. La población de Vizcaya llevaba meses acogiendo y dando asistencia a toda la población refugiada procedente de Guipúzcoa por parte de la Asistencia Social de la Junta de Defensa de Vizcaya, que posteriormente lo ampliaría el Departamento de Asistencia Social del Gobierno Vasco. El País Vasco tuvo el inconveniente que al estallar la guerra quedó completamente incomunicada del resto del territorio republicano, junto al resto de las comunidades del norte, por lo que la organización de la asistencia social y de las evacuaciones contaba únicamente del trabajo realizado por el Gobierno Vasco, algo parecido a la organización de Cataluña pero por condiciones diferentes. Hay que tener en cuenta que también el País Vasco tenía la autonomía. La rapidez con la que logró controlar, alojar y aprovisionar a toda la población desplazada es reseñable, por la gran eficacia y las buenas condiciones dentro de lo posible con lo que contaban. Contaban para ello, con grandes edificios, locales de empresas, escuelas y conventos que se acabaron convirtiendo en comedores, alojamientos colectivos y servicios médicos, para más de 70.000 personas.<sup>50</sup>

Pero en 1937 todo se complicó, la primera expedición de esta segunda oleada se organizó incluso antes de que comenzaría la ofensiva franquista. En marzo comenzó la primera evacuación, por motivos como la falta de alimentos o los bombardeos como el del 4 de enero de 1937. La situación empezaba ser dura para Vizcaya. Por lo que el Gobierno Vasco empezó a considerar la posibilidad de organizar evacuaciones hacia Francia con la idea de que fuera algo temporal. Los primeros fueron los niños de entre cinco a doce años. Tras meses de gestiones se organizaría para marzo la primera evacuación con un total de 450 menores. Contarían con el apoyo y la protección británica y grupos sindicales y humanitarios francesas. Poco después de esta evacuación, las tropas fascistas comenzaron su ofensiva de manera persistente, arrasando poblaciones como Durango con un total de 300 víctimas, o el ya mencionado ataque en Guernica. Estos ataques fueron el comienzo de las evacuaciones masivas. Francia se comprometió a acoger de forma transitoria a los refugiados, y Gran Bretaña a escoltar estas expediciones. En esta evacuación, se contaba con mujeres, ancianos y

<sup>49</sup> ALONSO CARBALLES, Jesús J.: "El primer exilio de los vascos...", pp.683-708.

<sup>50</sup> Ídem.

niños menores de quince años, independientemente de la idolología o condición social. Así las expediciones masivas comenzaron a principios del mes de mayo de 1937, en diferentes barcos, tanto españoles como franceses y británicos, dando un total de once expediciones con un total de 26.659 personas refugiadas de las cuales 19.144 eran niños.<sup>51</sup>

La ofensiva franquista continuó por el norte hacia Cantabria, muchas personas vascas habían encontrado refugio en Santander, pero pronto también tuvieron que ser evacuados por mar hacia Francia, al igual que los que se dirigieron hacia Asturias. Durante los meses de julio y agosto fue el puerto de Santander desde el cual partían las expediciones de refugiados, con un total de 31.000 personas<sup>52</sup>. Pero Santander cayó el 26 de agosto de 1937.<sup>53</sup> Tras la conquista cántabra, el avance no cesó. Se dio continuidad hacia el último territorio del mar cantábrico todavía en manos republicanas, Asturias. El 19 de Octubre fue cuando finalmente el norte fue franquista. La evacuación de Asturias también fue rápida y sin mucha organización. En la revista *OCEAR*, en el número 6 del uno de diciembre de 1937, encontramos un relato de un evacuado asturiano sobre la evacuación, de este modo lo contaba la experiencia:

“Pues de una manera muy trágica y penosa al mismo tiempo. Nos dieron la noticia un martes por la noche de que al día siguiente, por la tarde teníamos que estás en Musel, puerto de Gijón... Embarcamos a las 12, y hasta las 5 de la mañana no zarpó... Llegamos al puerto de Burdeos... estuvimos solo unos instantes; enseguida tomamos el tren y nos fuimos con rumbo a España... Después de unos días... tuvimos noticias de que hubieran entrado en Gijón las tropas facciosas”<sup>54</sup>

Con el presente relato podemos ver que de las últimas evacuaciones desde Asturias fueron tan solo unos días antes de la toma de la ciudad. Aunque se llevaban efectuando desde el mes de agosto, se extendieron las expediciones hasta el final. Las cifras ofrecidas por Carballés establecen que fueron un total de 62.000 personas<sup>55</sup>. Muchos eran niños que habían sido metidos por sus madres en barcos sin ningún tipo de control, ni identificación ante la presencia del miedo y el agobio de la situación. Esto provocó que muchos niños que llegaban a Francia no tuvieran ningún tipo de

<sup>51</sup> Ídem.

<sup>52</sup> Ídem.

<sup>53</sup> CASANOVA, Julián, *España partida en dos...* p. 221.

<sup>54</sup> *OCEAR*, núm.6, 1/12/1937.

<sup>55</sup> ALONSO CARBALLES, Jesús J.: “El primer exilio de los vascos...”, pp.683-708.

documentación que les ayudaran a identificarse.<sup>56</sup> Por otro lado, muchas personas volverían a cruzar a España para dirigirse a la zona del Levante y Cataluña, donde recibieron refugio y asistencia humanitaria.<sup>57</sup>

Otra de las grandes pérdidas para la República fue la del frente aragonés en 1938, a pesar de que realizara la primera conquista de una ciudad de provincia de toda la guerra civil, Teruel, fue el año en el que se empezaba a ver que las posibilidades de perder la guerra eran evidentes.

En 1938 la guerra se traslada a Aragón. En diciembre de 1937, tras la caída del frente del norte, y para evitar la continuación del avance hacia Madrid, se cree que lo mejor es la apertura de un enfrentamiento en Teruel e intentar la reconquista. Antes del comienzo del ataque se decide mandar una comitiva para avisar de ello y de una posible evacuación de los civiles por la carretera de Teruel-Sagunto, en pequeños grupos de unas 25 personas<sup>58</sup>.

El comienzo de la evacuación civil tuvo lugar el 22 de diciembre de 1937. Las mujeres y niños eran detenidos en el puesto de control más cercano para facilitar el traslado de estas personas en vehículos y hacerlo así más rápido y eficaz, además de facilitarles los víveres necesarios. Esta primera expedición fue llevada a Castellón de la Plana, compuesta de 87 personas, sin ningún control<sup>59</sup>.

En palabras de Clemente Pamplona: “La evacuación fue llevada a cabo por medio de camiones metálicos del ejército. Sanos y heridos, subidos a las cajas de los vehículos, con una temperatura propia de la estepa rusa, iniciaron su viaje hacia Levante.... Más de uno murió en el primer trayecto, Teruel-Sarrión; la escolta dejaba abandonado en la cuneta el cadáver. Una vez en Sarrión tuvieron asilo médico”<sup>60</sup>.

Fue el Socorro Rojo de la Puebla de Valverde, primer destino para los evacuados, el que organizó la evacuación de Teruel. Desde esta localidad se redirigían hacia Mora de Rubielos, Segorbe y otras ciudades cercanas. El Socorro Rojo comenzó organizando a la población que llegaba a la Puebla, donde disponía de comedores colectivos y lugares donde descansar, y junto a la Sanidad Civil instaló un hospital, en

<sup>56</sup> OCEAR, núm.6, 1/12/1937.

<sup>57</sup> Ayuda, núm.73, 18/09/1937.

<sup>58</sup> PEIRÓ ARROYO, Antonio, *¡Evacuad Teruel!...*, pp. 15-22.

<sup>59</sup> Ídem, p.25.

<sup>60</sup> Ídem, p. 29.

donde además de atender a los heridos se distribuyeron ropa de abrigo.<sup>61</sup> En Sarrión se instalará una zona de desinfección y despiojamiento, en Gilet (Valencia), otro hospital y otra sección de despiojamiento.<sup>62</sup>

El cinco de enero de 1938 se va a celebrar en la Delegación del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social en Valencia una reunión, presidida por la Secretaría General de Evacuación y Refugiados, en donde se expusieron tanto los trabajos realizados como los problemas que iban surgiendo a consecuencia de la evacuación de Teruel. En suma al servicio asistencial anteriormente mencionado, también encontramos cuatro de los denominados trenes hospital, y contaron con la colonia aragonesa, denominada La casa de Aragón en donde permanecieron muchas personas.<sup>63</sup> Unos meses después los nacionales vuelven a recuperar Teruel e inician la contraofensiva en Aragón. El 9 de marzo de 1938, comenzó la ofensiva franquista en suelo aragonés, contando con casi 200.000 hombres, apoyados por la Legión Cónedor, y la *Aviazione Legionaria*, frente a los 40.000 hombres republicanos. El avance fue rápido, en menos de dos semanas conquistaron toda la mitad oriental de Aragón hasta el mar de Castellón y Lérida, a golpe de bombardeo, se contabilizó 285 bombardeos. El territorio republicano quedó dividido en dos, por lo que la República ideó una contra ofensiva por el río Ebro con la idea de volver a unir las dos mitades. En la noche del 24 al 25 de julio, comenzaba la batalla más larga y dura de la Guerra Civil española<sup>64</sup>. Un mes antes, la población de Aragón ya había vivido su éxodo hacia lugares más seguros. El 16 de junio de 1938 atravesaban por los Pirineos los últimos combatientes de la República en Aragón. A principios de abril la división 43 consiguió hacer cruzar a unos cinco mil civiles por la frontera del Pirineo hacia Francia<sup>65</sup>. (Anexo 6)

A lo largo de 1938 los problemas de abastecimiento de víveres, ropa de abrigo y material sanitario se fueron haciendo cada vez más graves. Además con las constantes victorias del ejército franquista hicieron que cada vez más población civil cruzara a la zona republicana o hacia Francia. Francia ya contaba con unos 40.000 refugiados. Muchos de los aragoneses que cruzaron hacia Francia, volvieron a cruzar por el Pirineo

<sup>61</sup> *Ayuda*, núm78, 10/01/1938.

<sup>62</sup> PEIRÓ ARROYO, Antonio, *¡Evacuad Teruel!...*, p.59.

<sup>63</sup> Ídem, p.149.

<sup>64</sup> CASANOVA, Julián, *España partida en dos...*, pp.178-181.

<sup>65</sup> ALTED VIGIL, Alicia, “Exodo de la población civil a Francia”, en CASANOVA, Julián, ALTED, Alicia y SABIO, Alberto, *La Bolsa de Bielsa. El puerto de hielo*, Diputación de Huesca, Huesca, 2008, pp.45-90.

catalán. Pero volvieron a correr la misma suerte pocos meses después, pues, en enero de 1939 caía Tarragona, Barcelona y en febrero Gerona<sup>66</sup>. Esta situación desbordó la organización de evacuación del gobierno republicano, y las carreteras hacia Francia se desbordaban de personas desesperadas y hambrientas. Poco después cayó Madrid, y así toda la libertad e igualdad que había instaurado la Republica durante su gobierno.

---

<sup>66</sup> Ídem, pp.45-90.

## 2.-Organización y creación de los organismos para la atención a refugiados

Las grandes oleadas de refugiados que fueron recibiendo los lugares de la retaguardia republicana, especialmente Cataluña y el País Valenciano, supusieron uno de los grandes problemas que tuvo que abarcar el gobierno de la República. Fue necesario comenzar a organizar una ayuda para todas estas personas que iban llegando, pero inicialmente no fue fácil. Al estallar la Guerra Civil, también estallo una revolución social que el gobierno fue incapaz de frenar, instaurándose un gran número de poderes. El más significativo para la historia de España sería el del poder anarquista, que crearían las denominadas milicias para combatir al fascismo, y fueron quienes dominaron en los primeros meses de la guerra antes de que formaran parte del ejército regular de la República<sup>67</sup>.

Así pues, en los primeros momentos de la guerra, se van a crear múltiples organismos dispersos por todo el territorio representando a diferentes organizaciones, partidos, sindicatos, etc. constituyendo así infinidad de “Comités de Refugiados”. Estos comités no tenían ningún tipo de organización ni planificación inicial. Tempranamente, el gobierno de la República comenzó a organizar todo lo que iba a constituir el aparato asistencial durante la guerra. Comenzando por Madrid que se había convertido inicialmente en el primer foco receptor de la masiva llegada de personas. Como consecuencia se creó el ya mencionado Comité de Refugiados para Madrid y su Provincia<sup>68</sup> que posteriormente se convertiría en el Comité Nacional de Refugiados de Guerra.<sup>69</sup> Aunque muy tempranamente se vio sobre pasado por todos los problemas y dificultades de organización. El gobierno tuvo que comenzar a organizar de una forma más efectiva los servicios de evacuación por lo que pasaran a depender del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, por medio de una oficina que se creó para ese cometido, Oficina Central de Evacuación y Asistencia a Refugiados (OCEAR)<sup>70</sup>. Además de intentar establecer una organización central, la República tendrá que contar con la

---

<sup>67</sup> CASANOVA, Julián, *España partida en dos...*, pp.105-107.

<sup>68</sup> Gaceta de Madrid, núm.288, 14/10/1936.

<sup>69</sup> *OCEAR. Revista quincenal para los refugiados*, núm. 6, diciembre de 1937.

<sup>70</sup> *OCEAR. Revista quincenal para los refugiados*, núm. 8, febrero de 1938 y *OCEAR. Revista quincenal para los refugiados*, núm. 6, diciembre de 1937. En ambos números se cuenta cómo se creó la oficina alabando su trabajo.

colaboración de todas las organizaciones privadas de partidos, sindicatos, así como las ONG internacionales para poder abordar toda la gran crisis de refugiados que va a vivir.

Hay que destacar la presencia de las mujeres en la creación, dirección y participación de estos organismos de ayuda, así como en el gobierno. Por un lado el Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, estaba bajo el cargo de la primera ministra europea, Federica Montseny (noviembre de 1936- mayo de 1937). A ella se le deben numerosas iniciativas que se van a emprender en el ámbito de la asistencia social, ayuda a refugiados y en sanidad pública. Lo más llamativo es que Montseny va a colocar a grandes mujeres de la época bajo el servicio asistencial rompiendo con los estereotipos tradicionales de un mundo regido por hombres. Estas serían Amparo Poch y Gascón o Mercedes Maestre. Amparo Poch y Gascón sería la consejera médica nacional de Asistencia Social. Amparo además era doctora y cofundadora de Mujeres Libres. Por otra parte, puso la Secretaría de Sanidad bajo la dirección de la doctora Mercedes Maestre, miembro de la UGT. También en enero de 1938, puso a Eládia Faraudo i Puigdellers- secretaria de OCEAR-, bajo la dirección de la Dirección General de Evacuados y Refugiados.<sup>71</sup>

Las mujeres, durante la Guerra Civil, van a ocupar no solo el papel de refugiadas, sino que su labor en la retaguardia fue imprescindible para mantener el frente. Vamos a encontrarlas en las fábricas y otros trabajos sustituyendo al hombre, pero también en todas las labores asistenciales. Es importante comprender que a pesar de que durante la Segunda República consiguieran nuevos derechos y deberes que las igualaban políticamente al hombre, la idea de igualdad de género aún era un aspecto que trabajar. Se seguía concibiendo a la mujer como la responsable de proteger y mantener a sus familias, y en una forma más extendida a la nación. Por eso no es extraño encontrar en estos puestos de asistencia a mujeres destacadas, ya que era esa idea la que legitimaba su presencia en el ámbito público. Pero no sólo encontramos a mujeres en puestos directivos oficiales, sino que asociaciones como Mujeres Libres, la Agrupación Mujeres Antifascistas, o la Unió Donas de Catalunya va a crear también comités para el cuidado de refugiados. Fuera del ámbito institucional, también vemos a las mujeres en el trabajo de auxilio voluntario en la asistencia diaria a refugiados. Eran amas de casa,

---

<sup>71</sup> NASH, Mary, *Rojas. Las mujeres republicanas en la Guerra Civil*, Madrid, Taurus, 1999, pp. 209-210.

cabezas de familia que llegaban hasta donde los comités y servicios de ayuda no podían llegar y que acabaron siendo las protagonistas principales de esta ayuda asistencial.<sup>72</sup>

## 2.1.- Asistencia primaria a evacuados

Los movimientos de refugiados se van a dar principalmente en oleadas masivas que huían del avance de la guerra. La oleada de refugiados que el este de España va a generar claramente una de las primeras crisis de evacuados a circunstancia de esta guerra moderna. Era necesario, no sólo la atención sanitaria y la organización de la evacuación, sino desplegar todo un sistema de servicios organizados para facilitar que estas evacuaciones fueran de la manera más ordenada y controlada posible.

Los servicios primarios para evacuados, pasaban desde la organización a partir de los comités locales y el reparto de cartillas de identificación, pasando por toda la organización del transporte, establecer las primeras etapas, servicio de comedores, etc.

Referente a la movilidad existían de las ambulancias de guerra para las evacuaciones y socorros, muy necesarias sobre todo para las zonas del frente. Pero también este servicio se dio en los llamados trenes sanitarios, unas ligeras maquinarias que disponían de los servicios mínimos para una intervención sanitaria de socorro y de esta forma complementar los efectivos sanitarios dispersos por el frente. Normalmente las evacuaciones serían por carretera en autobuses, camiones, carros o a pie como en la evacuación de Málaga<sup>73</sup>. El servicio de transporte debía ser organizado por los Comités Locales de Evacuación formado por voluntarios de la zona a evacuar. También encontramos evacuaciones en barco, como las realizadas por los cántabros, vascos y asturianos hacia Francia, o las evacuaciones hacia otros lugares Europa y América del Sur. Pero sería el ferrocarril uno de los medios de transporte más utilizados durante la guerra, tanto para desplazamiento de tropas, así como para las evacuaciones y suministro de provisiones y ropas. Las comunicaciones más utilizadas van a ser Madrid hacia el Levante y Cataluña, donde no sólo eran las zonas principales de recepción de evacuados, sino donde ya se había instalado el Gobierno Republicano y muchos

<sup>72</sup> Ídem, pp. 209- 212, y CENARRO, Ángela, “Movilización femenina para la guerra total (1936-1939). Un ejercicio comparativo”, *Historia y política*, nº. 16, (2006), pp.159-182.

<sup>73</sup> BARRANQUERO TEXEIRA, Encarnación, “El drama de la carretera de Málaga-Almería”, *Andalucía en la historia*, nº.35, (2012), pp. 58-64.

servicios civiles como prensa desde 1937. También era la principal zona de recepción de víveres llegados de diferentes puntos de Europa<sup>74</sup>. Por tanto en las estaciones también van a aparecer los primeros servicios humanitarios como fueron los comedores. A lo largo de las rutas de evacuación fueron apareciendo comedores y casas de asilo, y como es evidente en las estaciones también comenzarían a aparecer estos servicios. Uno de los comedores más importantes fue el de Valencia se instaló en el lujoso restaurante de la Estación del Norte, que se cerró para el servicio público y sólo atendería a refugiados. Ante la cantidad de gente que atendían estos comedores, se solían organizar diferentes turnos de comidas y cenas.<sup>75</sup>

Los comedores que más proliferaron fueron los dedicados a los niños. Las Brigadas Internacionales fomentó mucho este servicio, creando y apadrinando comedores, en donde se repartían alimentos básicos normalmente a niños de edad escolar.<sup>76</sup>

Además de comedores en las redes de evacuación, apareció también el servicio denominado oficinas de etapa o de evacuación. Estas oficinas disponían de servicios de higiene como duchas, lavabos; también un pequeño despliegue de servicio sanitario para vacunar a todos los evacuados de enfermedades como la viruela y el tifus; Por otro lado disponían de comedores tanto en las propias instalaciones como podían disponer de este servicio en la misma localidad en donde se encontraba la estación de etapa, como ocurría por ejemplo en Alcázar de Cervantes (actualmente Alcázar de San Juan, Ciudad Real).<sup>77</sup>Este servicio solía contar con comunicaciones ferroviarias. Encontramos este servicio por ejemplo en Caspe (Zaragoza), Castuera (Badajoz), Albacete, Huelva (Cuenca)...

Finalmente cabría mencionar los lugares de refugio. Había personas que no necesitaban estos lugares ya que tenían familiares en los lugares donde se evacuaban, podían mantenerse por sí solos o eran acogidos en casas particulares, ya que por decreto era obligatorio el alojamiento y manutención de refugiados<sup>78</sup>. El tipo de refugio más llamativo que se va a encontrar a lo largo de la asistencia en la Guerra Civil española es

---

<sup>74</sup> Ayuda, núm. 81, 6/02/1936 y OCEAR. *Revista quincenal para el refugiado*, núm.2, 1/09/1937

<sup>75</sup> OCEAR. *Revista quincenal para el refugiado*, núm.8, 01/02/ 1938.

<sup>76</sup> PÁMIES, Teresa, *Los niños de la guerra...*, p.79 y en FERNÁNDEZ SORIA, Juan M., “La asistencia a la infancia...”, pp.83-128.

<sup>77</sup> OCEAR. *Revista quincenal para el refugiado*, núm. 5, 24/11/1937.

<sup>78</sup> Gaceta de la República, núm.92, 02/04/1937.

el refugio infantil, es decir las colonias, que se van a extender por el mediterráneo. Este tipo de servicio merece ser tratado de forma particular, por lo que se lo desarrollaré más adelante.

En lo referente a los refugios, iban proliferando cada vez más por las ciudades de recepción de los evacuados, es más, incluso a veces se debía improvisar estos refugios en cualquier lugar, como en cines. Estos lugares sólo atendían a refugiados que llevaran la identificación de evacuado y refugiado. Eran lugares de descanso y aseo. Uno de los más importantes de Valencia sería el Refugio de Margarita Nelken<sup>79</sup>. Tenía una capacidad para unas 400 personas. Disponía de baños, piscina, duchas, dormitorios divididos, incluso uno destinado a madres con hijos. Aunque los refugios irían apareciendo por todo el territorio republicano como el de García Paredes en Madrid, uno de los más importantes, desde el cual salían muchas expediciones de refugiados hacia el Levante. También hacían función de refugio antiaéreo como el de Mariana Pineda en Santander, o el de Ramón y Cajal también localizado en Madrid<sup>80</sup>.

Todos estos servicios dependían y eran organizados por la Oficina Central de Evacuación y Atención a Refugiados, dependiente del Ministerio de Sanidad acabó por forjar una red de servicios a los refugiados realmente estable para lograr que el impacto que estas personas generaron en los lugares donde se asentaron fuera el menos posible. A pesar del esfuerzo, hubo zonas como Cataluña, la principal receptora de población evacuada que sí tuvo gran impacto la llegada masiva de personas refugiadas sobre la población local. La República tuvo que enfrentarse, además de a la guerra en sí a esta gran crisis, hecho que no tuvieron que combatir tan fuerte el bando nacional durante la guerra. También la manera de abordarlo fue diferente y mucho más eficaz, tampoco tenían los mismos números de población refugiada como a los que sí se tuvo que enfrentar la República.

---

<sup>79</sup> OCEAR. *Revista quincenal para los refugiados*, núm. 6, 1/12/1937.

<sup>80</sup> Ídem.

## 2.2.- Evolución y competencias de OCEAR

La Oficina Central de Evacuación y Asistencia a Refugiados (OCEAR), sería la organización creada para gestionar y organizar todas las ayudas iniciadas al comienzo de la guerra, que acabaría por absorber las competencias y trabajos iniciados por otras organizaciones como el Socorro Rojo Internacional. Se crearía tras una orden del 19 de febrero de 1937 que dictaminaba la disolución de los Comités de Refugiados Provinciales, pasando las competencias a los Consejos Provinciales de Refugiados, quedando bajo las órdenes del ministerio.

OCEAR en poco tiempo conseguirá organizar una gran red de asistencia social, por ejemplo va a contar con las Maternidades de Fuente Podrida y la de Vélez Rubio, refugios como los ya mencionados de Margarita Nelken, Ramón y Cajal, Giner de los Ríos; hospitales, comedores, y la red de oficinas de etapa como la de Caspe, Catuera, Albacete, o en Alcázar de Cervantes.

La oficina disponía desde febrero de 1937 de un fichero de identificación para los evacuados. Todos los evacuados deberán poseer una de estas “fichas de evacuación”, de carácter individual para poder disponer de todas las ayudas ofrecidas. Esta ficha de identificación debían llevarla consigo todo el trayecto. Esto facilitaba posteriormente la localización de las familias y evitar posibles confusiones. Hay que tener en cuenta que la mayoría eran niños, seguidos de mujeres y ancianos.<sup>81</sup> Para un mayor control, también había unos “Equipos Ambulantes de Evacuación” dependientes directamente de OCEAR, los cuales iban por los lugares considerados evacuables con el objetivo de comenzar a organizar dicha evacuación y entregar las nombradas fichas. Estaba formado por un grupo de voluntarios que nunca podía exceder el diez por ciento de la población masculina del lugar. Además en cada zona evacuable encontramos a Comités de Refugiados Locales, que normalmente, estaban formados por el Presidente del Consejo Municipal, representantes de los sindicatos y Agrupaciones de ayuda,-como el Socorro Rojo Internacional (SRI) y Solidaridad Internacional Antifascista (S.I.A)-, el médico municipal y un representante de los refugiados. Estos Comités Locales tenían las obligaciones de aplicar las leyes, repartir los impuestos, organizar las ocupaciones,

---

<sup>81</sup> *Gaceta de la República*, núm. 86, 27/3/1937. Se menciona también en el artículo y *OCEAR. Revista quincenal para los refugiados*, núm. 6, diciembre de 1937.

permisos de traslados, reparto de ropas y otros bienes. En suma, debía administrar y atender todas las quejas referidas al servicio de evacuación<sup>82</sup>.

Financieramente, desde el agosto de 1937 se estableció que un solo organismo recibiera y gestionara todos los socorros y donaciones, también los recibidos de otros países, destinados a los refugiados para intentar coordinar mejor las atenciones, los servicios dispuestos para ellos. Esta obligación recayó también sobre OCEAR. Para que este servicio sea eficaz, era necesario llevar un exhaustivo recuento de personas refugiadas en cada localización que debía ser transmitido por los ministerios al Ministerio de Trabajo y Asistencia Social<sup>83</sup>.

Con anterioridad ya se dispuso en abril de 1937 por parte del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social se hizo un pequeño intento de regulación financiera respecto a la población española, para la atención a los refugiados. Se establecía la obligatoriedad de todo ciudadano que tuviera parcial o totalmente familia evacuada y que además percibieran una remuneración de diez pesetas diarias como mínimo a dedicar el cuarenta por ciento de su sueldo a la contribución con la ayuda de evacuados con el carácter de sostenimiento de su familia. Del mismo modo todos los refugiados que tuvieran medios económicos suficientes para su subsistencia debían colaborar con los Comités Locales. Todas estas medidas eran una forma de afrontar el gran movimiento poblacional por causa de la guerra, que inicialmente había sido desorganizado e individual.

A pesar de todos los esfuerzos y logros de OCEAR, no fue suficiente ya que los problemas y necesidades que iba generando la guerra en sí misma, y que la oficina no era incapaz de resolver por sí misma ciertos problemas que la situación de los refugiados requería. Por lo que el gobierno de la República decidió en transformarlo en un organismo de más representación, y pasó a ser la Dirección General de Evacuados y Refugiados, en enero de 1938. Seguiría estando bajo la dirección de Eladia F. Puigdollers, antigua secretaria de OCEAR.<sup>84</sup> Pero los problemas seguían estando ahí, cada vez eran más las personas evacuadas a las que atender y peores las condiciones económicas de la República para atender estas necesidades. Los donativos de sindicatos,

<sup>82</sup> OCEAR. *Revista quincenal para los refugiados*, núm. 2, septiembre de 1937; OCEAR. *Revista quincenal para los refugiados*, núm. 5, noviembre de 1937 y *Gaceta de la República*, núm. 86, 27/03/1937.

<sup>83</sup> *Gaceta de la República*, núm. 237, 25/08/1937.

<sup>84</sup> OCEAR. *Revista quincenal para los refugiados*, núm. 8, febrero 1938.

entidades, partidos políticos, ayudas de otros países, etc. fue una de las principales fuentes de financiación, incluso se llegó a crear una cuenta conjunta para recibir estos ingresos a título de “contribución voluntaria para atenciones sanitarias y sociales a disposición del Ministerio de Hacienda y Economía”<sup>85</sup>. Pero finalmente fueron las asociaciones y organizaciones humanitarias internacionales quienes más ayuda pudieron abarcar, en ambos bandos de la contienda.

### **2.2.1.-Asistencia sanitaria**

La asistencia sanitaria durante la Guerra Civil no sólo se centró en los heridos en el frente, sino que tuvieron que atender nuevas necesidades también en la retaguardia con la ampliación de nuevos hospitales. El Ministerio de Sanidad tiene del deber de atender a toda la población herida, así como la población evacuada, en especial las personas de alto riesgo como embarazadas, y además organizar campañas de donaciones de sangre, o de higiene. Ante la desorganización inicial que tenía la República, el Socorro Rojo Español va a comenzar a movilizarse para crear un servicio sanitario eficaz.

El Socorro Rojo Internacional creará dispensarios médicos en todas las barriadas de Madrid, y posteriormente por todo el territorio fiel al gobierno. Fueron de asistencia gratuita para toda la población civil. También se encargaron de la creación de hospitales de sangre. Todo el servicio desplegado por el SRI desde comienzo de la guerra acabó por dirigirse todo desde un poder central. En el caso de la sanidad pasaría a formar parte de la Sanidad Militar dejando la sanidad civil fuera. Los dispensarios realizarían la tarea de atender las necesidades médicas de la población civil ya que se quedó desatendida por la incorporación médica a los hospitales de guerra<sup>86</sup>.

Los dispensarios abarcaron todas las disciplinas posibles, desde médicos generales, cirugía, oftalmología, otorrinolaringología, ginecología, dermatólogos, etc. también contaban con laboratorios, rayos X, entre otros servicios<sup>87</sup>.

El Socorro Rojo, también crearía los denominados “Hospitales de Sangre” para la atención primaria de los soldados heridos. El Socorro Rojo va a ayudar a suministrar materiales médicos y va a mejorar ciertas instalaciones para la atención de heridos. Por

---

<sup>85</sup> *Gaceta de la República*, núm. 251, 8/09/1938.

<sup>86</sup> *Ayuda*, núm. 45, 6/03/1937.

<sup>87</sup> *Ayuda*, núm.50, 11/04/1937.

ejemplo un antiguo asilo de tuberculosis llamado el Hospital Obrero de Cuatro Caminos, fue convertido en un Sanatorio para las Milicias Populares, bajo la dirección del doctor Planelles. En noviembre de 1936 ya contaban con unos 275 hospitales de sangre en todas las provincias leales, los cuales disponían de Rayos X, ambulancias, camillas.... Al cabo del tiempo acabaron dependiendo de la Sanidad Militar, que se aprovecharon de la gran labor e inversión realizada, aunque desde un primer momento estuvieron a su disposición y a la disposición de la Cruz Roja para una mejor coordinación de los servicios sanatorios<sup>88</sup>. En suma, también instalaron centros de donación de sangre como el que se encontraba en Príncipe de Vergara, Madrid. Podríamos decir que sin la gran ayuda inicial del Socorro Rojo y todas sus inversiones en mejorar los hospitales, el Servicio Sanitario Militar de la República hubiera tardado mucho en restablecerse tras el golpe ya que muchos fueron fieles a la causa nacional desestabilizando el ejército como institución. También el gobierno de la República tuvo un conflicto de poderes respecto a la asistencia humanitaria por la cantidad de organismos que afrontaron por sus propios medios la ayuda a la población civil. Además a la larga hubiera sido aun más perjudicial a la larga para los civiles.

Por otro lado, el Ministerio de Sanidad acabó afrontando toda la responsabilidad de organizar un buen sistema sanitario. También tuvo sus campañas propias. A finales del 1936 se creó la Dirección de Eugenesia y Maternología desde la Jefatura de los Servicios de Evacuación y Asistencia a Embarazadas<sup>89</sup>. El objetivo era que las mujeres embarazadas de las poblaciones amenazadas por el avance del bando nacional, que tuvieran que abandonar sus hogares, lo hicieran de manera ordenada dentro de una organización que les facilitase el transporte, seguridad, asistencia, y unas buenas condiciones. Uno de los hospitales que recibió estas embarazadas serie el Hospital Maternal Vélez Rubio (Almería). Las primeras mujeres en llegar serían las madrileñas, con expediciones que oscilaban entre 12 - 15 personas, y de 15 a 20 niños. En dichas expediciones ya iban preparados ante cualquier tipo de complicación con todo lo necesario para atender a un parto. Iban acompañadas de personal médico y matronas, ya que suponía un viaje de unos 600 km. Pero pronto el hospital se llenó y fue necesario empezar a plantearse la creación de nuevos refugios de maternidad, unos más próximos a la capital, para las embarazadas que se encuentran en el tercer trimestre, desde el cual

<sup>88</sup> Ayuda, núm.13, 15/09/1936, pp. 4-5; Ayuda, núm.29, 25/11/1936.

<sup>89</sup> OCEAR, revista quincenal para refugiados, núm. 2, 1/09/1937.

con posterioridad serían evacuadas a lugares definitivos y más seguros. Y los más alejados para las que aun pudieran soportar este viaje. El segundo hospital de maternidad se abriría en Fuente Podrida (Valencia). En estos hospitales, las madres se quedaban cuatro meses, dos antes del parto y dos después. De esta manera se aseguraban que tuvieran unas condiciones sanitarias e higiénicas favorables para el desarrollo del embarazo y el bebé<sup>90</sup>.

También fue responsable de coordinar las evacuaciones infantiles hacia la zona del Levante y Cataluña principalmente. Los cuales recibían atención médica antes de ser distribuidos los niños a sus lugares finales de residencia. El 19 de julio de 1937 se crean los Servicios de Higiene Infantil en Alicante, Almería, Albacete, Jaén, tres en Murcia y cinco en Valencia, que se encargaban de trabajos de profilaxis y tratamiento, vacunaciones, inspecciones sanitarias de viviendas, además de atender la desnutrición. En 1938, Instrucción pública hace que todos estos servicios pasen a depender directamente del Servicio de Higiene Infantil del Ministerio de Sanidad, y queden sujetos así a su tutela e inspección<sup>91</sup>.

Los denominados Servicios de Higiene Infantil fueron uno de los aspectos más tardíos en regularse, incluso ya se habían iniciado las evacuaciones hacia Europa. Se reguló mediante el “Reglamento de los Servicios de Higiene Infantil del Estado”, del 18 de febrero de 1938<sup>92</sup>. Eran dependientes de Luchas Sanitarias, que dependían de la Subsecretaría de Sanidad. Asimismo, dentro de los Servicios de Higiene infantil se subdividía en Puericultura intrauterina (servicio para lactantes), eugenésia, puericultura de primera y segunda infancia y la higiene escolar. Igualmente estaba encargado de las organizaciones que tuvieran relación con la higiene social de la infancia. El objetivo que le encomendó el gobierno era disminuir la mortalidad infantil, a cuyo defecto intensificó la labor educadora. Para lograr la reducción de la mortalidad infantil debían atender a la profilaxis y tratamiento de diarreas, atender los trastornos nutritivos, vacunaciones, atención sanitaria a los niños en colonias y desvalidos, controles y reconocimientos médicos de los mismos, etc. Para un mayor control de estos niños, debían poseer una

---

<sup>90</sup> Ídem.

<sup>91</sup> FERNÁNDEZ SORIA, Juan M., “La asistencia a la infancia en la Guerra Civil...”, pp.83-128.

<sup>92</sup> *Gaceta de la República*, núm. 62, 03/03/1938.

cartilla individual en donde se expresaba toda la evolución médica, igual que los adultos.<sup>93</sup>

Los niños suponían un grupo social de riesgo muy expuesto a las circunstancias de la guerra, por ello va a ser el grupo social más atención asistencial van a recibir durante la guerra. Importancia añadida tras las políticas de protección a la infancia tras la Primera Guerra Mundial y legislaciones como la Declaración de Ginebra de 1923, en la cual se establecían los derechos de la infancia, muy prematuramente.

### 2.3.- Otras organizaciones

La Oficina Central de Evacuación y Asistencia a Refugiados va a crear una gran red de ayuda gracias a la movilización civil. Los consejos de refugiados se irán centralizando en zonas cada vez más pequeñas para tener una mejor coordinación. El espectro más reducido eran los Comités Locales de Refugiados formados por voluntarios del mismo pueblo donde se encontraba<sup>94</sup>.

A pesar de ello, hay en zonas donde la competencia gubernamental estaba menos presente, como fue el caso de Cataluña y el País Vasco. Ambas comunidades contaban con su propia organización de atención a refugiados por su carácter, ya mencionado, de autonomía. En el caso particular de Cataluña, la organización de la asistencia estaba bajo el poder de la Generalitat. También contamos con asociaciones políticas que desempeñaron ciertas labores, una de ellas sería el ya mencionado Socorro Rojo, pero también encontramos otras como la denominada Solidaridad Internacional Antifascista. Estas dos organizaciones van a crear juntas un proyecto muy interesante denominado “las campañas de invierno” duraban desde septiembre hasta febrero/marzo.

Consistieron en tres campañas durante la guerra, -1936/37, 1937/38 y 1938/39-, destinadas inicialmente a entregar ropa a los milicianos del frente, pero pronto se ampliaría a refugiados, niños, heridos, etc. Se crearía la Comisión Nacional Pro-Campaña de Invierno, con sede en Barcelona, para una mayor organización. En esta comisión habría además una amplia representación del espectro político de la España Republicana como fueron: Unión Republicana, del Partido Comunista, de la CNT y UGT, de Mujeres Libres y de Mujeres Antifascistas. Del ámbito nacional se fue

---

<sup>93</sup>Ídem.

<sup>94</sup> *OCEAR. Revista quincenal del refugiado*, núm. 2, 1/09/1937.

extendiendo por provincias para albergar un mayor control y eficacia, por ejemplo encontrábamos comisiones en Madrid, Alicante, Valencia, Cuenca, Jaén...

Después de la segunda campaña de recogida, se reunió la comisión tras el éxito conseguido en la primera campaña, para aprobar que pasara a ser un servicio permanente. La función era simplemente recoger ropa, víveres y donaciones. Se desconoce el número total de ayuda recibida, aunque según las fuentes del Socorro Rojo fue un éxito gracias a la “solidaridad del pueblo”<sup>95</sup>.

Por otro lado, fuera de las “campañas de invierno”, también el Socorro Rojo Internacional, organizaría “campañas de navidad” para los milicianos y otra de juguetes para la semana del niño durante la primera semana de enero. La campaña hacia los combatientes también consistió en reunir donativos tanto en metálico como regalos, por los comités del Socorro Rojo, para que los milicianos y soldados tuvieran el día de navidad el afecto del pueblo. Así lo expresaban en un artículo de 19 de diciembre de 1936: “Es preciso que estos días no carezcan absolutamente de nada y tengan el convencimiento pleno de que en la retaguardia tienen un pueblo alerta, fuerte y cuidadoso que vela constantemente por ellos”<sup>96</sup>. Era una forma de fomentar a los milicianos y soldados para continuar su lucha, al recibir el apoyo y gratitud del pueblo en la retaguardia.

Del mismo modo, se organizó la semana del niño. A pesar de que fuera una fiesta religiosa, intentan continuar con la tradición dándole otro enfoque más cívico cambiándole el nombre a “la semana del niño”. La campaña giró en torno a la idea de que los niños españoles merecían no perder la ilusión de esas fiestas y que debían recuperar por un tiempo la alegría que la guerra había truncado, ya que “no es suficiente cubrir sus cuerpos y saciar su hambre, es preciso devolverles su alegría, es preciso distraer su imaginación don lo más deseado por los niños, ¡Poseer un juguete!”<sup>97</sup>. Los juguetes se recogían durante toda la semana, y los encargados de repartirlos sería el 5º

---

<sup>95</sup> A lo largo de las publicaciones de la revista *Ayuda* (revista gratuita para los evacuados, bajo la dirección del Socorro Rojo) vamos viendo la evolución y las medidas que se van estableciendo, así como los diferentes consejos provinciales actuaban en cada zona, en torno a los que denominó las “campañas de invierno”, véase en: *Ayuda*, núm.19, 26/09/1936; *Ayuda*, núm. 21, 10/10/1936; *Ayuda*, núm. 74, 25/09/1937; *Ayuda*, núm.78, 10/01/1938; *Ayuda*, núm.79,23/01/1938; *Ayuda*, núm.80, 30/01/1938; *Ayuda*, núm.84, 27/02/1938; *Ayuda*, núm. 103, 28/08/1938; *Ayuda*, núm.104, 4/09/1938; *Ayuda*, núm. 105, 11/09/1938; *Ayuda*, núm. 106, 18/09/1938; *Ayuda*, núm.108, 2/10/1938 y *Ayuda*, núm.110, 16/10/1938.

<sup>96</sup> *Ayuda*. núm34, 19/12/1936.

<sup>97</sup> *Ayuda*, núm. 36, 2/01/1936.

regimiento, en el caso de Madrid, aunque se extendería por todo el territorio español republicano, con actos y festejos dirigidos a los más pequeños. La idea giraba en torno a la idea de minimizar los daños de la guerra a los más pequeños, al igual que la mayoría de medidas adoptadas a este grupo social.

La movilización ciudadana agrupada en diferentes partidos políticos y sindicatos acabaría por ser el principal motor de la asistencia a refugiados. Era más fácil para ellos llegar a todas las zonas afectadas por la heterogeneidad que se recoge. También hay que tener en cuenta todas las ONG'S que llegaron a nuestras fronteras para ayudar en la asistencia a refugiados.

## 2.4.- El bando nacional

El bando nacional también tuvo una organización respecto a la labor social de refugiados. Aunque no tuvo las mismas dificultades tanto en atención como en número de personas refugiadas como si registró el bando republicano.

Esta obra social también estará ligada al trabajo femenino personificado por Mercedes Sanz Bachiller, en lo que se denominó Auxilio Social. En el momento del golpe, las organizaciones femeninas afines a la causa nacional, comenzaron a colaborar con los sublevados. Encontramos diferentes asociaciones femeninas, por el ejemplo el caso de la Sección Femenina de Pilar Primo de Rivera (hermana de José Antonio Primo de Rivera) ya atendía con anterioridad las necesidades de los camaradas falangistas presos y a sus familias los años previos a la Guerra Civil. Cuando estalló la guerra, Mercedes Sanz Bachiller, líder territorial de Sección Femenina de Valladolid, comenzó con la labor social recolectando ropa de abrigo para soldados. Poco a poco fueron afiliándose más mujeres llamadas por las necesidades de la guerra y por su afinidad con las ideas golpistas. Sería la apertura del comedor infantil en Valladolid el día 30 de octubre de 1936 el momento que se considera fundacional de Auxilio Social aunque inicialmente se denominaba “Auxilio de Invierno”, un proyecto de Mercedes Sanz Bachiller y de Martínez de Bedoya. Este modelo de ayuda social va a expandirse rápidamente por la zona nacional, contabilizando en 1937 un total de 711 comedores y

una cocina de hermandad. En un año más se contabilizan 1.265 comedores y 293 cocinas con ochenta mil asistidos, además de diecinueve hogares infantiles.<sup>98</sup>

A pesar del éxito de “Auxilio de Invierno” también encontramos inicialmente otras organizaciones que también comenzaron a organizarse en torno a la ayuda social como la Acción Católica de la Mujer, quienes trabajaron en hospitales, lavaderos, talleres de confección, recaudación de fondos y en nuevas empresas asistenciales diseñadas por la Junta Técnica de Estado, como fue el reparto de Plato Único o el Aguinaldo al Soldado. Estas organizaciones iniciales, acabarían centralizadas con el decreto del 19 de abril de 1937, por el cual Franco creaba un nuevo y único partido para la causa nacional, Falange Española Tradicionalista y de las JONS, quedando sólo la organización de la Sección Femenina bajo Pilar Primo de Rivera.<sup>99</sup> Pero sabían que era necesario continuar con la labor social iniciada por el Auxilio de Invierno, y así en mayo de 1937 comenzaban a estructurar la asistencia en el Auxilio Social, encabezada por Mercedes Sanz Bachiller junto a Javier Martínez de Bedoya. El objetivo era ayudar a los niños sin padres por la represión de la guerra, inspirándose en el *Winterhilfswerk* de la Alemania nazi, una ayuda invernal<sup>100</sup>. Todas las organizaciones que colaboraron con la ayuda humanitaria en el bando franquista debían estar sujetas a la intervención de ayuda social. Dentro de las ayudas humanitarias internacionales que colaboraron, los Cuáqueros americanos bajo Wilfred Jones y Emma Cadbury, quienes describieron la acción humanitaria de Auxilio Social como “organizada y efectiva, que solo necesitaba ayuda en los territorios recién conquistados hasta que pudieran hacerse cargo de la ayuda”<sup>101</sup>. También recibieron la ayuda de la Comisión Internacional, Cuáqueros británicos, el *Save The Children International Union*, entre otras. La ayuda humanitaria desplegada también era la creación de comedores, refugios, entrega de ropa y víveres<sup>102</sup>.

Así bajo la organización del gobierno de Franco encontramos comedores infantiles, comedores para adultos, cocinas, atención a refugiados, casas de la madre, colonias de reposo... Durante el verano de 1938 se va a crear una estructura interna dividida en tres grandes secciones. La primera a destacar sería el denominado “Auxilio

---

<sup>98</sup> CENARRO, Ángela, *Los niños del Auxilio Social*, Madrid, Espasa, 2009, pp.19-20.

<sup>99</sup> CENARRO, Ángela, “Movilización femenina para la guerra total (1936-1939). Un ejercicio comparativo”...pp.159-182.

<sup>100</sup> PRETUS, Gabriel, *La ayuda humanitaria en la Guerra Civil española (1936-1939)*, Granada, Comares, 2015, pp. 122-13.

<sup>101</sup> Ídem, pp.115-117.

<sup>102</sup> Ídem, pp.168-169.

a Poblaciones Liberadas”, que se encargaban de proporcionar un marco institucional para que la ayuda material fuera rápida para las zonas que iban a ser ocupadas. Otra sección denominada “Auxilio de Invierno” era la responsable de la creación de comedores, cocinas, etc. La última, concebida para perdurar la asistencia social después de la guerra, era la Obra Nacional Sindicalista de Protección a la Madre y al Niño. De esta obra iban a depender centros dedicados a la atención de mujeres y a la infancia, creando hogares infantiles, ya que la protección del niño era la considerada prioritaria.<sup>103</sup>

En el libro *Lazos de sangre* de Ángel Alcalde Fernández, podemos hacernos una idea de cómo funcionaba la ayuda humanitaria en la zona sublevada ya que nos muestra los apoyos sociales que recibió la ciudad de Zaragoza. Para acceder a los servicios de asistencia, que en Zaragoza eran suministrados por la Junta Retaguardia Civil (JRC), sólo eran facilitados a las personas que tuvieran un informe que solicitara el auxilio. En dicho informe debía constar los datos personales, bienes propios, trabajo, y finalmente la conducta social y política del solicitante.

Las personas que iban llegando a la zona nacional iban siendo distribuidas en diferentes servicios y trabajos. Las mujeres debían prestar servicio en los talleres con “fines patrióticos” y los hombres evacuados se debían alistar a las milicias nacionales, en el caso de los refugiados en Zaragoza se alistaban en la 2º línea de las milicias nacionales. Los niños del mismo modo fueron alistados en las milicias infantiles, además de proporcionarles educación. Otro de los grandes grupos sociales que recibió el asilo en la zona nacional, fue el sector religioso, tanto curas como monjas, fue el sector con más privilegios a la hora de obtener beneficios del servicio asistencial. Finalmente el otro grupo social que también obtuvo privilegios, fue el de los exiliados políticos, sobre todo mujeres de soldados. El resto de civiles va a tener dificultades para acceder a los comedores, subsidios, etc. De todos modos, los refugiados nacionales pronto volvían a sus lugares de origen. En Zaragoza se contabiliza según los datos de Junta Retaguardia Civil que fueron atendidos unas 16.000 personas, cifras realmente bajas comparadas con las cifras que se registran en la retaguardia republicana en atención a refugiados<sup>104</sup>.

---

<sup>103</sup> Ángela, *Los niños del Auxilio Social...*, pp.21-22.

<sup>104</sup> ALCALDE FERNÁNDEZ, Ángel, *Lazos de sangre. Los apoyos sociales a la sublevación militar en Zaragoza. La Junta de Retaguardia Civil (1936-1939)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2010, pp.110-120.

### 3.-Ayuda humanitaria internacional

La ayuda internacional fue muy necesaria y escasa para la República, sobre todo tras la decisión de las principales potencias europeas de no intervenir en el conflicto español<sup>105</sup>. Por otro lado, debido al terror colectivo de la derrota de la República española, un ejemplo de democracia en la agitada Europa del momento, trabajadores, intelectuales, mujeres y hombres de izquierda de toda Europa, se unieron para crear las Brigadas Internacionales<sup>106</sup>. Pero también otro tipo de ayuda, la de las organizaciones humanitarias. Con anterioridad, en la Primera Guerra Mundial, ya se había vivido lo que era una guerra total, en la cual estas organizaciones tuvieron ya que jugar un papel muy importante en la atención a las víctimas de la guerra. Durante esta guerra también iban a aparecer nuevos organismos como el Servicio Civil Internacional en Suiza o el *Save the Children* en Gran Bretaña. Por otro lado, España se convierte en el apéndice de lo que iba a vivir el mundo durante la Segunda Guerra Mundial, fue el campo de pruebas inicial. El horror, la violencia y destrucción, hace que aparezcan asociaciones, organizaciones, o partidos políticos en contra. La mayoría fueron organismos imparciales e independientes, lo que hoy en día denominamos ONG. La imparcialidad hace que la mayoría de ellos se encuentren ayudando en ambos bandos, aunque no siempre de la misma forma. Estas asociaciones serían: La Cruz Roja; Los cuáqueros tanto de Estados Unidos (*American Friends Service Committee*, AFSC) como los británicos (*Friends Service Council*, FSC); *Save the Children International Union* y el Servicio Civil Internacional de Suiza<sup>107</sup>, bajo el control del Comité Suizo de Ayuda.<sup>108</sup>

Del mismo modo asociaciones de trabajadores de países como Francia, Bélgica, Italia, Alemania, la URSS o EEUU entre otros, y también organizaciones antifascistas, se organizaron bajo un llamamiento a favor del pueblo español para reunir víveres y otros bienes como ropa para enviar regularmente donaciones. Hay que tener en cuenta que Italia y Alemania, la ayuda llegaba desde su propio exilio, desde organizaban la colaboración a la República. La asociación más importante de ayuda para la República fue el Socorro Rojo Internacional.

---

<sup>105</sup> PRESTON, Paul, *La Guerra Civil española*, Barcelona, Debolsillo, 2017, pp. 140-142

<sup>106</sup> Ídem, p.20.

<sup>107</sup> PRETUS, Gabriel, *La ayuda humanitaria...*, pp. 1-3.

<sup>108</sup> OCEAR, núm. 2, 1/09/1937.

En el siguiente apartado, pretendo tratar las diferentes organizaciones intendentes e imparciales que llegaron a nuestro país, y posteriormente hacer un breve inciso sobre lo que fue el Socorro Rojo Internacional, que estuvo presente como hemos ido mencionando en la organización humanitaria desde el gobierno republicano.

### 3.1.- La Cruz Roja

Jean Henry Dunat fue el fundador de Cruz Roja. Tenía la idea y el deseo de construir una sociedad de voluntarios, personas cualificadas, etc. para prestar ayuda a los heridos en tiempos de guerra. Nace tras la conferencia de 1883, en la cual España ya tenía representación junto a otros catorce gobiernos, seis delegados de diversas asociaciones, siete personalidades, más los cinco miembros del Comité.<sup>109</sup> Poco a poco se fue ganando el reconocimiento, sobre todo tras su actuación en la Primera Guerra Mundial. Después de finalizar la guerra, se decidió por iniciativa del presidente del consejo de la Cruz Roja estadounidense, Henry P. Dawinson, con el apoyo del presidente Wilson, la creación de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja, que operaría en la esfera de la salud, con el objetivo principal de evitar los problemas de salud, formar personas para primeros auxilios, o hacer frente en problemas como accidentes de carretera, vacunaciones, etc.

Respecto a la Cruz Roja Española, sufrió un pequeño cambio con la llegada de la República, pasando a depender de la Dirección General de Sanidad, con un comité completamente nuevo, que seguía manteniendo relaciones con el Comité Internacional de Ginebra y la Liga de Sociedades de la Cruz Roja. Pero tras estallar la guerra este comité fue sustituido por un grupo de siete personas bajo la presidencia del doctor Aurelio Romeo Lozano<sup>110</sup>.

Por otro lado, el Comité internacional de la Cruz Roja (CICR), tras la presencia de un gran número de niños extranjeros en España en el momento de inicio de la guerra, decidió a intervenir de inmediato. Envío un delegado para que se trasladase a España, e iniciara una reorganización de socorros en ambos bandos, el delegado sería el doctor Marcel Junod. Ambos bandos aceptan la doble delegación del CICR, una en Madrid y

---

<sup>109</sup> CLEMENTE, Josep Carles, *Historia de la Cruz Roja española*, Madrid, Cruz Roja Española, 1990, p. 41.

<sup>110</sup> Ídem, pp.148-155.

Barcelona y la otra en Burgos y Sevilla<sup>111</sup>. Las funciones principales de ambas delegaciones fueron visitar a los detenidos e intercambio y liberación de cautivos, ayuda humanitaria, asilados e información y comunicaciones.

La Cruz Roja supo posicionarse como mediador de acuerdo a la entrega e intercambio de prisioneros siguiendo lo acordado en la convención de Ginebra. Pero a pesar de que ambos bandos se comprometieron, fueron surgiendo problemas. El principal para la República fue la heterogeneidad de poderes y gobierno. A pesar de que el gobierno central pudiera estar o no de acuerdo, también debían superar la aceptación del gobierno del País Vasco y de la Generalitat. Estos dos gobiernos, no eran reconocidos por la zona nacional por lo que acababa por suponer un problema a la hora de la negociación de prisioneros. Otro problema fue el avance de la guerra, inicialmente si que se lograron organizar intercambios, pero la tarea se fue complicando con el avance franquista y sus bombardeos<sup>112</sup>.

El principio de neutralidad hizo que Cruz Roja hizo que se distribuyera la ayuda humanitaria en ambos bandos, según las necesidades individuales. La ayuda humanitaria fue especialmente médica aunque también se distribuía paquetes de comida junto a Ayuda Suiza y la SCIU. En noviembre de 1936 ya había recaudado para la causa española un total de 441.000 francos suizos. La mayoría de estas donaciones fue para la zona republicana ya que se encontraban los más necesitados y afectados de ambos bandos. También ayudó a mediar entre ambos bandos para las evacuaciones, sobre todo de asilados que se amontonaban en las embajadas. También serían un eje de comunicación ya que consiguieron acordar entre ambos gobiernos abrir agencias de información para civiles y prisioneros liberados, para intentar contactar con las personas desaparecidas. El gran éxito de este servicio, permitió llevar un registro preciso e incrementar la efectividad de la labor humanitaria.<sup>113</sup>

En lo que se refiere a los niños, el CICR siempre estuvo dispuesto a colaborar con las diferentes operaciones de evacuación, y para hacer llamamientos para recolectar ayuda en forma de víveres, ropa, medicamentos, aparatos médicos, etc.

---

<sup>111</sup> PRETUS, Gabriel, *La ayuda humanitaria*, p.39.

<sup>112</sup> Ídem, p. 73-80 y CLEMENTE; Josep Carles, *Historia de la Cruz Roja*,...pp.160-161.

<sup>113</sup> PRETUS, Gabriel, *La ayuda humanitaria*..., pp.80-84.

El gran engranaje que tenía esta organización permitió un gran alcance de su labor. No solo actuó el Comité Central o delegados de Ginebra, sino que contaba también con la ayuda de todos los comités locales que actuaron decisivamente para paliar las necesidades, por ejemplo el caso de la Cruz Roja de Lérida, que no sólo estableció un hospital de sangre, sino que se hizo responsable de crear pequeños sanatorios, u hospitales de urgencia en zonas más avanzadas de la retaguardia para atender a los casos más urgentes, como serían en Caspe, Villa de Sástago o Belchite.<sup>114</sup>

### 3.2.- Los Cuáqueros británicos y estadounidenses

La Sociedad de los Amigos, más conocida como los Cuáqueros, fue fundada en 1647 por George Fox, bajo el mensaje de que “Cristo había venido Él mismo a enseñar a su pueblo”. Su práctica religiosa consistía en reuniones de hombre y mujeres en casas particulares o Casas de Reunión en donde se contemplaban unos a otros hasta que una persona hablara por obra del Espíritu Santo y trajera el mensaje divino. Este grupo religioso creían en el pacifismo absoluto, tomando una postura firme en contra de la guerra que quedaría reflejada en su Testimonio de Paz en 1661. En 1774, un siglo más tarde de la fundación, intervinieron en Boston, donde el cierre del puerto por las autoridades británicas, seguido del “motín del té”, estaba causando necesidades en la zona. Fue su primera intervención, y el patrón de ayuda que van a seguir se mantendrá más de un siglo. Tras la Guerra de Independencia americana se dividieron en dos, ambos se involucraron en los esfuerzos humanitarios en Europa y América, consolidando su reputación.

Van a servir en diferentes guerras, pero la consolidación decisiva sería en el periodo entre la Guerra Franco-Prusiana (1870-1871) y la Primera Guerra Mundial (1914-1919), en donde tuvieron que cambiar la forma de actuar ya que era poco productiva para las necesidades que se estaban planteando. Se vieron en la necesidad combinar el espíritu religioso con un sentimiento de solidaridad más secular.<sup>115</sup>

A España llegaron con la Segunda República, por el aumento de la tolerancia hacia el protestantismo, que hizo que vieran posible extender su misión en nuestras fronteras. En 1936 la Sociedad de Amigos publicó una convocatoria para un voluntario

---

<sup>114</sup> CLEMENTE; Josep Carles, *Historia de la Cruz Roja*, ...pp.166-168.

<sup>115</sup> PRETUS, Gabriel, *La ayuda humanitaria...*, pp.5-14.

de habla española, se eligió a Alfred Jacob, estudiante de historia en Oxford, cuáquero y estadounidense casado con la pacifista Norma Jacob<sup>116</sup>, también estudiante de español. Fueron elegidos para que fueran a Madrid a establecerse, antes de que estallara la Guerra Civil.<sup>117</sup> Tras la rebelión decidieron establecerse en Barcelona, teniendo como objetivo prioritario los niños y su alimentación. Pronto también llegarían los americanos.

El 20 de septiembre de 1936 se realizó una reunión en el Centro de Cuáqueros en París, en donde asistieron miembros de diferentes organizaciones. Por el Servicio Civil Internacional (SCI), asistió Pierre Ceresole y Rodolfo Olgati, por los cuáqueros británicos fueron John Harvey y Alfred Jacob, aunque Harvey también representaba a la IVSP (Servicio voluntario internacional por la Paz), y finalmente M. Roser del Movimiento Internacional de Reconciliación.

Durante la reunión se trataron varios temas problemáticos como el de los refugiados. Por parte de los cuáqueros británicos se propuso que se estableciera un centro de coordinación para los refugiados y familias de España y de fuera. Por otro, lado Pierre Ceresole informó de los acuerdos que había desarrollado la Cruz Roja respecto a la información e intercambio de mujeres y niños con ambos bandos de la contienda. También se estableció cuáles estaban siendo las medidas adoptadas por Francia respecto a la ayuda de los refugiados, tanto por la parte de la izquierda como por los partidos católicos que ayudaban a los refugiados de derecha, aunque realmente estos no supusieron un problema real de refugiados<sup>118</sup>.

La asamblea acordaría contactar con la embajada española y el representante de Franco en París, junto con la Cruz Roja francesa y la Ayuda Internacional de Trabajadores, además de visitar zonas como Bayona, para ver la repercusión que estaba teniendo la guerra. Finalmente decidieron que era necesario intervenir para ayudar también a los refugiados en Francia, aunque el avance sobre Madrid hizo que las evacuaciones de la capital fueran la prioridad máxima.<sup>119</sup>

---

<sup>116</sup> JACKSON, Ángela, *Las mujeres británicas y la Guerra Civil española*, Valencia, Universidad de Valencia, 2010, p.56.

<sup>117</sup> LEÓN DE LA VEGA, Manuel, *Los cuáqueros y otras organizaciones protestantes. La ayuda humanitaria en la Guerra Civil española de 1936*, (Digital), Historia y verdad, pp.87-89.

<sup>118</sup> PRETUS, Gabriel, *La ayuda humanitaria...*, pp.40-44.

<sup>119</sup> Ídem.

El FSC muy tempranamente se centró en el problema de los refugiados en Cataluña, sobre todo en la atención a los niños de Madrid que llegaban a la ciudad condal. Se contabilizaban unos seiscientos niños al día, haciendo que escasearan los recursos de las autoridades locales y organismos de beneficencia. La primera cantina de ayuda a los refugiados en Cataluña se puso en la estación de trenes Madrid- Zaragoza- Alicante el día de navidad, con la intención de suministrar bebidas calientes y leche condensada para los bebés<sup>120</sup>. Un mes antes, en Londres, se convocó una asamblea para tratar el sufrimiento de la Guerra Civil para intentar realizar un llamamiento junto a el *Save the Children Fund*. El problema de Cataluña, era su autonomía que durante la Guerra Civil entra en conflicto con el Gobierno Central, sobre todo cuando el gobierno se traslada a Barcelona en 1937, ya que comenzó a absorber muchas de las competencias que anteriormente pertenecían al gobierno catalán como la ayuda a los refugiados y el suministro de bienes a la población civil. Hasta ese momento el cuidado de los refugiados estaba asegurado por el comité de refugiados locales, bajo la financiación del gobierno catalán y republicano<sup>121</sup>.

La acción de los cuáqueros recaería principalmente en la alimentación infantil. Los cuáqueros van a establecer un centro de distribución de alimentos en la casa de la Misericordia, comenzando una operación conjunta con el SCIU, en la que los amigos asumieron la distribución directa de la comida. La estación sería fundamental para las primeras distribuciones de alimentos a los niños que iban llegando. Se comenzó con leche, pero poco a poco iban recibiendo otros alimentos como chocolate, azúcar o galletas, gracias a la colaboración de donaciones de Macfarlanés o McVitie's, que son una de las empresas alimentarias británicas más importantes<sup>122</sup>.

Este modelo de cantinas se fue extendido por escuelas de poblaciones importantes de Cataluña, como en Llobregat, Maresme, Tarragona, Gerona, Solsona... contando con un total de niños atendidos de 148.867<sup>123</sup>.

Inicialmente, contaban con el apoyo o colaboración de *Save the Children International Union* para abordar el tema de la alimentación infantil, pero las relaciones fueron deteriorándose por las diferentes personalidades y métodos de trabajo. Tanto la

<sup>120</sup> LEÓN DE LA VEGA, Manuel, *Los cuáqueros y otras organizaciones protestantes...*, p.105 y en PRETUS, Gabriel, *La ayuda humanitaria...* pp.71-73.

<sup>121</sup> PRETUS, Gabriel, *La ayuda humanitaria...*, p.68.

<sup>122</sup> Ídem, pp.68-70.

<sup>123</sup> LEÓN DE LA VEGA, Manuel, *Los cuáqueros y otras organizaciones protestantes...*, pp.106-117.

Sra. Small como Srta. Pictet, trabajadoras humanitarias de la SCIU, que organizaban la ayuda en Barcelona acabaron teniendo reacciones en contra de Jacob por su falta de experiencia, según su criterio no era lo suficientemente competente<sup>124</sup>. Por otro lado desde marzo de 1937 el FSC empezaba a buscar nuevos aliados que facilitasen la reorganización de la labor del socorro en Barcelona<sup>125</sup>. El acuerdo de ambas organizaciones acabó a finales de 1937, iniciando ambas organizaciones trabajos por caminos diferentes aunque un objetivo común, la ayuda humanitaria a los niños.

Por otro lado, la actuación de los Cuáqueros americanos, encabezados por Sylvester Jones, quien fue el primero en venir a España para conocer la situación desde cerca y posteriormente volver a Estados Unidos para organizar la labor humanitaria. El ocho de febrero de 1937 organizó una asamblea en donde presentó su informe acerca de las necesidades que necesitaba el territorio peninsular. La asamblea decidió prestar una labor humanitaria imparcial lo antes posible. Van a enviar dos delegaciones, una a la zona republicana formada por Esther Farquhar y Francesca Wilson que se uniría en Murcia. Inicialmente Esther iba a Barcelona, pero no se encontró a gusto con el trabajo iniciado por su compañero Jacob, y decidieron viajar por el Levante y Madrid, para ayudar a las zonas más afectadas. Su trabajo se centra en la creación y financiación de hospitales como el que tenían en colaboración con la SCIU, u hospitales de Murcia y Alicante. A principios de 1938 el AFSC, ya estaba administrando tres hospitales infantiles en Alicante, Murcia y Almería, además contaba con comedores, colonias infantiles y talleres en Murcia, Alicante, Orihuela, Crevillente, Lorca, Caravaca y Cieza. También se dedicaban al reparto de ropa, bienes de higiene como el jabón o alimentos que habían recaudado gracias a la colaboración de 62.000 organizaciones. A la zona nacional fue Wilfred Jones, que se topará con el proyecto de Auxilio Social, por lo que para acabar contando con la ayuda de Emma Cadbury. Ambos acabaron estableciendo una sólida base para la cooperación de los cuáqueros americanos con los nacionales, y allanó el camino para la intervención de otras organizaciones como fue la Comisión Internacional (CI).

---

<sup>124</sup> PRETUS, Gabriel, *La ayuda humanitaria...*, p.70.

<sup>125</sup> LEÓN DE LA VEGA, Manuel, *Los cuáqueros y otras organizaciones protestantes...*, pp. 139-145.

### 3.3.- Save the Children International Union

Desde la creación de la Sociedad de Naciones después de la Primera Guerra Mundial, también va a surgir inquietudes acerca de la seguridad del niño, por el cual se creó en 1919 el Comité de Protección de la Infancia. La creación de este comité supuso la primera intervención de la comunidad internacional en un asunto de los estados. En 1919, la inglesa Eglantyne Jebb y su hermana Dorothy fundaron la organización *Save the Children*, que evolucionó a la *International Save the Children Union*, con sede en Ginebra. En 1923, redactaron la primera Declaración de los Derechos del Niño, que constaba de cinco principios (anexo 3), para garantizar el buen desarrollo del niño<sup>126</sup>.

Al estallar la guerra civil, la prioridad para esta organización eran los niños desplazados, para una mayor eficacia contaron con la colaboración del ICRC inicial. La enviada fue la Sra. Small que visitó por primera vez España de octubre a noviembre de 1936. La primera parada fue el norte, en donde acordaron el traslado de la colonia de verano de Vitoria a Bilbao, llevaron ropa a Irún o Burgos y comenzaron a organizar traslados de una zona a otra. Una iniciativa que tuvieron muy interesante fue establecer una zona neutral para niños, madres y ciudadanos, pero finalmente nunca se pudo llegar a establecer por la falta de entendimiento de ambos bandos<sup>127</sup>.

La asociación *Save the Children* también actuó en ambas zonas. La Sra. Small, realizó tareas humanitarias en la zona nacional. Una de sus funciones era atender a los niños que estaban en Francia y deportarlos de nuevo a la zona nacional. Una vez concluida su tarea en zona rebelde, puso rumbo a Barcelona. La ayuda en la zona republicana consistió en crear un programa de colonias, con un gasto de tres pesetas por niño, los cuales se podían instalar en casas más o menos amuebladas, provistas con el apoyo del Consejo Superior para la Protección de Menores, el cual era el encargado de elegir a los niños y profesores. También se repartió leche y galletas en las zonas más afectadas como en Barcelona en la estación de tren, con la colaboración del FSC. Del mismo modo se crearon comedores en las estaciones de Sants y la de Carmen, o se distribuían ropas. Se dispusieron también medios de transporte como autobuses para facilitar las evacuaciones desde Madrid de niños, con la colaboración de Ayuda Suiza

---

<sup>126</sup> TIANA FERRER, Alejandro, “Declaración sobre los derechos del niño y convención sobre los derechos del niño”, *Transatlántica de educación*, N°. 5, (2008), pp. 95-111.

<sup>127</sup> PRETUS, Gabriel, *La ayuda humanitaria....*, p.87.

dirigida por Rodolfo Olgiati. Tras el conflicto con el FSC, la SCIU reestructuró su servicio humanitario para centrarse en la zona del frente del norte, buscaron nuevos aliados como los amigos americanos y el Servicio Civil Internacional los cuales nombraron nuevos delegados en abril de 1937. Fueron el doctor Auguste Reynald Werner para el territorio republicano y Martha Müller que sería enviada a cubrir el territorio nacional<sup>128</sup>.

El norte republicano, en estas fechas estaba sufriendo los bombardeos por parte de los alemanes e italianos. Comenzaban las primeras evacuaciones organizadas por el gobierno vasco, principalmente de niños. La primera tarea que tuvo que solucionar el doctor Reynald Werner, fue descongestionar los envíos de Ayuda España británica (NJCSR) para el SCIU y que se habían quedado confiscados por las autoridades vascas en el puerto de Bilbao.

Poco después llegaría el primer informe del doctor sobre la situación sobre las necesidades del territorio, así como la ayuda puesta en marcha por el Gobierno Vasco. Werner resalta que, a pesar de que la institución oficial de Asistencia Social del Gobierno Vasco estaba perfectamente equipada, sólo se centraba en la ayuda a los milicianos y sus familias. De este modo, la población civil llevaba meses con carencias de alimentos básicos, que aún se vio más agravada por el aumento de la llegada de los refugiados. Hablaba de un 67% más sobre la población autóctona. Este hecho hacía imposible que las instituciones oficiales del gobierno de la República y el vasco pudieran cubrir ellos solos las necesidades de tanta población necesitada. Además la ayuda que ofrecían solía ser parcial y selectiva, solo a simpatizantes con la causa. Del mismo modo se otorgaban las plazas de los niños para las evacuaciones a Francia. Por lo que era necesaria la intervención de las ONG<sup>129</sup>.

Seguidamente en el informe se sugiere la creación de comedores para todos los niños y organizar un servicio humanitario en Francia para los evacuados. Tras la caída de Bilbao, toda la ayuda se trasladaría a Santander y posteriormente al frente aragonés en 1938.

Por otro lado, en la zona nacional, la enviada Märtha Müller, viajaría por muchas provincias como fue Burgos, Salamanca, Valladolid, Madrid, Sevilla y Málaga,

---

<sup>128</sup> Ídem, pp.87-95.

<sup>129</sup> Ídem, pp. 96-97.

en zonas ya en poder de los nacionales, entregando ropas y comida. Tendría que colaborar con el Auxilio Social y seguir sus programas establecidos, de comedores, sanatorios, etc.

### 3.4.- Servicio Internacional Civil

El Servicio Internacional Civil fue creado por Pierre Ceresole, ingeniero suizo. Durante la Primer Guerra Mundial, se negó a hacer el servicio militar, por lo que fue encarcelado. Fue donde comenzó su campaña contra el servicio militar, dando conferencias contra la guerra. En 1918, presentaría su idea de un servicio civil por la paz:

“Hay dos maneras de organizar un servicio civil: i) podría organizarse en una base exclusivamente nacional convirtiéndolo en una rama especial del servicio nacional en la cual los hombres, cumpliendo ciertas condiciones, podrían alistarse en un servicio independiente del militar, o ii) otra solución que parecerá más apropiada, sería considerar al departamento encargado de organizar el servicio como una institución internacional formando parte del ese núcleo concreto y real de la patria universal que esperamos crear”<sup>130</sup>

Ceresole, tendría una gran influencia de los cuáqueros, sobre todo tras asistir a una reunión del Movimiento de Reconciliación, formado por pacifistas cristianos. Su idea era crear misiones humanitarias pero en la que confluyeran personas de todos los países, razas y religiones. Realizaron su primer trabajo en un pequeño pueblo francés tras la Primera Guerra Mundial, por una donación privada junto a un pequeño grupo de voluntarios. En 1921 se estableció un servicio civil a través de una circular para reclutar voluntarios, aunque de manera extraoficial ya que el gobierno suizo había denegado la financiación. Durante los años 20 llevaron la ayuda humanitaria a Suiza y Francia, comenzando así el servicio humanitario por la paz a través de voluntarios internacionales<sup>131</sup>.

En Servicio Civil Internacional, estuvo presente en España muy tempranamente bajo la dirección de Rodolfo Olgiati, personaje muy importante para las organizaciones humanitarias por su gran labor. Fue el fundador de *Cartel Suisse de Secours aux Enfants*

---

<sup>130</sup> CERESOLE, Pierre, *ANET*, p.24, recogido en PRETUS, Gabriel, *La ayuda humanitaria...*, pp.27-28.

<sup>131</sup> PRETUS, Gabriel, *La ayuda humanitaria...*, pp.27-28.

*Victimes de la Guerre* en 1942, que posteriormente se convirtió en la sección de ayuda a los niños de la Cruz Roja suiza. En 1955 formaría parte del *corpus* fundacional de la *Association Suisse d'Aide aux Régions Extra-Européennes* que en 1965 se convirtió en HELVETAS. Respecto al conflicto español tenía muy claro que a pesar de quienes fueran los vencedores “los tristes acontecimientos... tendrán graves consecuencias para los pobres<sup>132</sup>”. Comenzó su labor fuera de las fronteras de España, en Francia construyendo albergues y refugios para las personas exiliadas<sup>133</sup>.

La principal actividad del SCI entre finales de 1936 y principio de 1937 fue el transporte de refugiados entre Madrid y Valencia. Se habían instalado en Burjassot (Valencia). El primer viaje, fue desde Valencia hacia Madrid cargado de ropa y alimentos para la capital, y en concreto para la Casa Refugio de la calle García de Paredes, en donde se encontraban los numerosos refugiados que iban llegando a Madrid. Desde esta Casa se organizaron muchas de las expediciones de evacuación, en noviembre de 1937 habían evacuado a unas 5.500 personas. Y al finalizar la guerra se contabilizan en unos 4.078 niños, 4608 mujeres, especialmente embarazadas y lactantes y 1137 enfermos y ancianos.<sup>134</sup>

Pronto se encontrarían con los primeros problemas. Las necesidades eran mayores de las esperadas y tenían carencia de voluntarios, así como también de fondos, por lo que necesitaron buscar la ayuda y colaboración con el Servicio Voluntario Internacional por la Paz (IVSP), el FSC y el SCIU<sup>135</sup>. Ogliati necesitaba coordinar el esfuerzo del SCI para sostener y desarrollar la acción iniciada por sus colaboradores en la distribución de comida y ropa, además de continuar con las evacuaciones de niños, madres y enfermos. La ayuda se puede resumir en la apertura de comedores y cantinas infantiles en Madrid, un comedor en el hospital de maternidad, una colonia en Murcia de la hermana Eleanor Imbelli<sup>136</sup>.

Al finalizar la guerra estaban dispuestos a continuar con la labor para combatir el hambre, pobreza y desnutrición. En febrero, en el territorio republicano continuaron

---

<sup>132</sup> Correspondencia e informes. Archivos Internacionales del SCI. 30362-1, LCF Bibliothèque; en lo sucesivo SCI (1936); carta de Rodolfo Ogliati, 14 septiembre, LCF Bibliothèque, en los sucesivo Oigliati(1936), recogido en PRETUS, Gabriel, *La ayuda humanitaria...*, p.41.

<sup>133</sup> PRETUS, Gabriel, *La ayuda humanitaria...*, pp.40-41.

<sup>134</sup> BELMONTE, Antonio, “La ayuda humanitaria en el Madrid de la Guerra Civil”,... pp.69-73.

<sup>135</sup> PRETUS, Gabriel, *La ayuda humanitaria...*, p.85.

<sup>136</sup> BELMONTE, Antonio, “La ayuda humanitaria en el Madrid de la Guerra Civil”,... pp.69-73 y PRETUS, Gabriel, *La ayuda humanitaria...*, p.86.

distribuyendo comida, pero todo culminaría tras la victoria de Franco en un acuerdo de Burgos en febrero de 1939 con el gobierno de Franco, en el cual la Asistencia Social debía establecerse en esos lugares. Por lo que el SCI decidió volver a establecer su ayuda en el sur de Francia donde se amontonaban los refugiados. Acabarían disponiendo de un hospital materno, y dos granjas colonias para los niños. En 1940 el SCI acabaría siendo miembro de la Coalición Suiza para la Ayuda a los Niños Víctimas de Guerra, todo un reconocimiento a toda la labor desempeñada desde su fundación<sup>137</sup>.

### 3.5.- La Comisión Internacional para la Ayuda de Niños Refugiados

La creación de la Comisión Internacional se remonta a 1937, cuando la situación de la guerra para la República era cada vez peor y las comisiones como el ICRC recibirán continuamente peticiones de ayuda. También se había dado la separación entre *Save the Children* y los amigos británicos, pero la colaboración con los amigos americanos y el SCI. Además todo se complicaba por la situación internacional que también comenzaban a atender, como la llegada de refugiados alemanes.

Los cuáqueros Edith Pye, Hilda Clark y T. Edmund Harvey van a liderar la organización de la Comisión Internacional, que en diciembre de 1937 se convertiría en realidad con el objetivo último de aliviar el sufrimiento dando prioridad a los niños. El éxito es innegable, ya que se van a implicar veinticuatro gobiernos en este proyecto que fueron: Alemania, Australia, Bélgica, Brasil, Canadá, Dinamarca, Egipto, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Gran Bretaña, India, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Nueva Zelanda, Noruega, Países Bajos, Polonia, Puerto Rico, Suecia, Suiza, Sudamérica y Yemen, con donaciones que oscilaban entre los 1000 y los 50.000 dólares. Con respecto a las otras organizaciones que comenzaban a tener escasez de donaciones, excepto el Cruz Roja, se acabó convirtiendo en una organización de peso en España, que iría destinando fondos a los organismos participantes como los cuáqueros americanos y británicos, el SCIU y el SCI, para colaborar en sus proyectos humanitarios.<sup>138</sup> La inyección de dinero que suministró el CI supuso poder extender la ayuda a la España del norte y hacia el sudoeste. Aunque realmente la situación peor se vivía en Cataluña a pesar del gran servicio asistencia que habían desarrollado, la grana fluencia de personas buscando refugio tras las caídas de los frentes del norte y del sur español, hizo necesaria

---

<sup>137</sup> PRETUS, Gabriel, *La ayuda humanitaria...*, p.196.

<sup>138</sup> Ídem, pp. 163-165.

la colaboración de las organizaciones internacionales, aunque también contaba con organizaciones nacionales como Ayuda Infantil, Asistencia Infantil y Pro Infancia Obrera, que también colaboraron en la instalación de colonias, cantinas y comedores infantiles<sup>139</sup>.

El mayo de 1938, la situación todavía era peor, y tuvieron que empezar a replantearse la asistencia a los niños evacuados fuera de España, ayuda solicitada por el gobierno español, que se veía desbordado ante la gran crisis de refugiados. Los objetivos principales que se emitieron en un documento el 18 de mayo de 1938, eran nuevamente facilitar el alimento, pero también elaborar unas listas para tener mayor control de los niños evacuados, proveerles de locales y refugios.

Por otro lado había que seguir asistiendo dentro de España, por lo que se propuso continuar con su labor humanitaria en Cataluña principalmente, creando más comedores, en total unos trescientos, escalonadamente. De este modo consiguieron atender a unos 90.000 niños. También se distribuyó bienes de higiene y ropa, muy necesarias, incluso tanto como la alimentación. Cuando finalmente cayó Barcelona, pudieron continuar con su labor adaptándose a las nuevas circunstancias.

Al finalizar la guerra los organismos extranjeros estaban a cargo de los hospitales infantiles, colonias, comedores, estaciones de leche y talleres de mujeres, hasta que se empezó a hacer cargo el nuevo gobierno de Franco<sup>140</sup>.

### **3.5.- El Socorro Rojo Internacional**

Desde el primer momento del estallido de la guerra, el Socorro Rojo Internacional, estuvo al lado de las instituciones oficiales del gobierno republicano, para atender a los combatientes heridos contra el fascismo. No fue una asociación independiente ni imparcial, sino que era una asociación de carácter comunista internacional, por lo que sólo va a obrar en la zona republicana

El SRI tomaría la iniciativa de coordinar el servicio asistencial médico, instalando hospitales de sangre, traslados de heridos, aportando ambulancias y camilleros, ya que la Sanidad Militar de la República se encontraba en estado de

---

<sup>139</sup> Ídem, pp. 85-86.

<sup>140</sup> Ídem, pp. 172-182.

“shock” tras el golpe de estado, estaba completamente desorganizada. Uno de los colectivos más importantes para poder organizar esta ayuda, fueron las mujeres. Desde la retaguardia se hicieron con el control de los talleres, hospitales, se formaron enfermeras, equipos e visitadoras a heridos, servicio de comedor y asistencia, etc. según informaba Encarnación Fuyola (secretaria general del comité nacional del mujeres contra la guerra y el fascismo) en un artículo de la revista *Ayuda*<sup>141</sup>.

El Socorro Rojo fue por lo tanto una organización internacional desde un posicionamiento de la izquierda. La Guerra Civil fue la primera gran crisis que tuvo que abordar en ayuda a combatientes, cooperación de sanidad, abastecimiento y auxiliar a heridos y desplazados. Hablamos de tan gran magnitud, que incluso inicialmente la sanidad oficial se difuminaba con lo que parecía ser el Socorro Rojo<sup>142</sup>.

Desde muy temprano las secciones del SRI de Francia, Bélgica y Suiza lanzaron llamamientos a favor del pueblo español a todas las fábricas y talleres, haciendo llegar grandes cantidades de dinero, camiones de mercancías con productos de primera necesidad a lo largo de la guerra. En otros países también se crearon suscripciones para ayudar al pueblo español como en Inglaterra, Checoslovaquia, Austria, suiza, URSS, EEUU, encabezados siempre por asociaciones de trabajadores o sindicatos<sup>143</sup>. Por ejemplo, en septiembre de 1936, llegaron de la URSS tres mil toneladas de víveres, enviadas por mujeres que habían puesto en marcha una campaña de recolección para los niños y mujeres españoles, con alimentos como el azúcar, mantequilla, conserva, galletas o chocolate.<sup>144</sup> También se puede destacar las diferentes campañas organizadas por Francia como la de navidad de 1936/37, con el objetivo de recaudar ropa, alimentos y dinero para niños y combatientes, cuyo resultado se contabiliza en un total de 300.000 francos.<sup>145</sup>

Toda esta ayuda internacional comenzó espontáneamente por lo que se vio la necesidad de crear un Comité Internacional de Coordinación para la Ayuda a España Republicana. Después de establecer estrechos lazos con los organismos democráticos de los países que colaboraban, se decidió convocar una conferencia internacional de ayuda al pueblo español. Se convocó en París para los días 16 y 17 de enero de 1937, en donde

---

<sup>141</sup> *Ayuda*, núm.38, 16/01/1937.

<sup>142</sup> *Ayuda*, núm. 14 22 agosto de 1936.

<sup>143</sup> *Ayuda*, núm. 15, 29/09/1936.

<sup>144</sup> *Ayuda*, núm. 18, 19/09/1936.

<sup>145</sup> *Ayuda*, núm. 37, 09/01/1937.

asistieron delegados de treinta y dos países diferentes. Entre los asistentes podemos destacar a hombres de ciencia, artistas, intelectuales y políticos, como fueron Víctor Bach (filósofo francés de origen húngaro, cofundador de la Liga Francesa para los derechos del hombre y el ciudadano), Langevin (físico francés) o Elena Stassova (política comunista rusa). También había representación de la Liga de los Derechos del Hombre, el Socorro Rojo Internacional, Comités de Ayuda a España, Partidos Socialistas, Comunistas y Republicanos, el Fondo Mateotti y sindicatos de Francia, Inglaterra, Bélgica, España, Italia, Palestina o Estados Unidos, entre otros.

En esta conferencia se trataron puntos como la gran necesidad de crear una comisión sanitaria internacional, organizar los alojamientos infantiles, el aprovisionamiento de víveres tanto a la población civil como a la militar, intensificar también las visitas de las delegaciones para contar siempre de un informe preciso de la situación, o poder apadrinar poblaciones o ciudades españolas.<sup>146</sup>

Más adelante se organizó otra Conferencia Internacional dedicada a la sanidad para la ayuda del pueblo español los días 3 y 4 de julio de nuevo en París. Acudieron delegados de EE.UU., Canadá, Inglaterra, Bélgica, Francia, Dinamarca, Holanda, Suecia, Noruega, Suiza y Checoslovaquia. También una delegación española compuesta por los representantes de los organismos sanitarios del estado y el SRI. Se aprobaría que la Central Sanitaria Internacional de Ayuda a España fuera la que centralizaría toda la ayuda para realizar de forma más eficaz la ayuda al gobierno español, cuya sede estaría en París.

Este acto de solidaridad democrática, desdibuja muy bien cuál fue el objetivo del Socorro Rojo, desde una lucha activa contra el fascismo y el horror, posicionándose políticamente, su objetivo era transmitir al pueblo español el apoyo moral a los combatientes, tanto españoles como de las Brigadas Internacionales. En el trasfondo se aprecia la idea marxista de crear una sociedad sin clases, sin fronteras, el pueblo unido contra el fascismo y el capitalismo. Del mismo modo se transmitía este apoyo a la población civil, que es realmente la afectada por la guerra, son los pobres quienes lo pierden todo, la clase trabajadora.

---

<sup>146</sup> Ayuda, núm.43, 20/02/1937.

Las compras realizadas con el dinero procedente de las distintas naciones se harían a través de la Central. Se estableció también crear un hospital en España para recuperaciones de enfermedades causadas o agravadas por la guerra<sup>147</sup>.

Dentro del territorio español, el Socorro Rojo se organizó también por secciones, por localidades y provincias. No en todas se pudo desarrollar al mismo nivel ni de la misma forma el sistema asistencial. Uno de los espacios que fue más fácil desarrollar un buen servicio de sanidad sería Alicante, mientras que en otras zonas era más fácil recaudar alimentos como en Barcelona. Por otro lado estaban los comités que debían organizar toda la ayuda recibida como sería el de Madrid.

En cuanto al Socorro Rojo Español, va a ayudar a organizar toda la Sanidad Militar y procurar el abastecimiento de la población civil; contribuyó a las evacuaciones de las poblaciones amenazadas por la guerra, y se procuró que estas llegaran sanas a sus lugares de destino, sobre todo los niños. Tras un año de trabajo contaban con trece colonias en el Levante y diez guarderías por otras regiones. Habían recibido, organizado y distribuido grandes cantidades de víveres y ropa a los evacuados de Madrid, Málaga, Extremadura, etc. También tenían dispensarios médicos como los siete de Madrid, en donde se atendía gratuitamente a los refugiados y se iniciaban campañas de vacunación. Otro hecho destacable es el servicio de información de desaparecidos y víctimas. Este servicio fue puesto en marcha por muchas instituciones pero siempre fue complicado recoger el número exacto, nombres, procedencia y destino, por el mismo contexto que encierra una guerra.

---

<sup>147</sup> *Ayuda*, núm. 64, 18/07/1937.

#### 4.-Las evacuaciones infantiles. Las colonias

Uno de los grupos sociales que más importancia han tenido dentro de los evacuados han sido los niños. Las políticas asistenciales se remontan ya a las reformas educacionales, de asistencia y sanitarias que tuvieron lugar durante la República, aunque también sería una de las más mediáticas. Durante la Guerra Civil las ideas de protección a la infancia van a seguir vigentes en ambos bandos. Aunque esta atención al cuidado de los más pequeños ya venía despegando desde la Primera Guerra Mundial, que supuso el comienzo de las “guerras totales”, las cuales no sólo se libraban en el campo de batalla, y la población civil comenzó a sufrir directamente la consecuencia, en especial los niños y niñas.

Durante la República se va a recoger en la constitución en el artículo 43, las leyes de protección al niño para que este tenga un normal desarrollo material y espiritual, también reflejo que debe ser el primero en recibir socorro en épocas de calamidad<sup>148</sup>, este artículo estaba inspirado en la Declaración de Ginebra de 1923 (anexo 7). Estas leyes son el futuro reflejo de lo que se va a vivir durante las guerras y de ello el nacimiento o desarrollo de los que fue la idea principal de asistencia a la infancia por parte de la República, las colonias.

Al comienzo del conflicto, el gobierno republicano va a intentar continuar con las reformas educacionales iniciadas con anterioridad en nivel de alfabetización y pedagógico, pero el desarrollo de la guerra no va a permitir que en todos los lugares se desarrolle por igual, sobre todo en las zonas del frente, donde los niños ya convivían desde el principio con los horrores de la guerra. A pesar de ello, se impulsaría un total de 5.413 nuevas escuelas desde 1936 hasta 1938<sup>149</sup>.

La verdadera protagonista de esta guerra respecto a educación y protección van a ser las denominadas colonias. Se van a empezar a extender nada más comenzar la guerra, por todas las zonas consideradas alejadas del frente, y por tanto seguras para el buen desarrollo educacional y psicológico de los niños. La primera gran evacuación

---

<sup>148</sup> ESCRIVÁ MOSCARDÓ, Cristina y MAESTRE MARÍN, Rafael, *De las negras bombas a las doradas naranjas. Colonias escolares 1936-1939*, Valencia, L'Eixman Editions, 2011, p.7.

<sup>149</sup> FERNANDÉZ SORIA, Juan M., *Educación y cultura en la Guerra Civil*...ob. Cit, pp. 28-29, recogido en SIERRA BLAS, Verónica, *Palabras huérfanas, los niñas y la Guerra Civil*, Madrid, Taurus, 2009, p.51.

sería la de Madrid<sup>150</sup>, aunque anteriormente la capital española ya había recibido el aluvión de refugiados, tanto adultos como niños, de lugares en donde había triunfado la insurrección rebelde, como en Extremadura. Aunque no todos los refugios o colonias que aparecieron fueron organizadas por el gobierno republicano. Al comienzo fueron regidas por otras organizaciones, partidos o sindicatos en las que recogían a sus hijos o huérfanos de combatientes de la misma ideología.<sup>151</sup> En Madrid, antes de que se iniciaran las evacuaciones en octubre de 1936 hasta marzo del 37<sup>152</sup>, encontramos Guarderías Infantiles como la del Socorro Rojo en la Puebla de Don Fadrique, o la del Quinto Regimiento con niños huérfanos de milicianos; también hogares infantiles como el de Ernesto Thalemann instalado en una finca cercana a Madrid.

Pero la capital no era una auténtica retaguardia y pronto iban a comenzar los bombardeos y por lo tanto las evacuaciones hacia el mediterráneo, principalmente Valencia, Alicante, Cataluña y Murcia. El Ministerio de Instrucción Pública organizó evacuaciones diarias en autobuses, camiones, camionetas con cientos de evacuados acabando 1936 con más de 90.000 niños evacuados hacia el Levante y Cataluña. En estas evacuaciones participaron organizaciones como el Socorro Rojo, el cual contaba con diferentes colonias, guarderías, lugares de auxilio, etc. también la federación Nacional de Pioneros y el Comité auxiliar del Niño, todos ellos dependientes de la consejería de evacuación de la junta de defensa de Madrid; además hay que añadir todas las organizaciones antifascistas de Madrid que también organizaron evacuaciones.<sup>153</sup>

La diversidad de organizaciones, sindicatos, partidos, etc. que estaban involucrados en las evacuaciones, y el cierto descontrol que esto conllevaba hizo que el gobierno de la república intentara una coordinación en el tema de evacuación, cuidado, protección y educación, en resumen de asistencia social, hacia la población infantil. Ya existía con anterioridad un Consejo del Refugiado aprobado el 13 de octubre de 1936<sup>154</sup>, pero era insuficiente. El 10 de agosto de 1937 se propuso la creación del “Consejo

---

<sup>150</sup> ALTED VIGIL, Alicia, *El exilio de los niños [ Exposición]*, Palacio Euskalduna, Bilbao, 17 de diciembre 2003 al 23 de enero 2004, Fundación Pablo Iglesias, Fundación Largo Caballero, p.19

<sup>151</sup> En la publicación semanal de AYUDA. *Portavoz de solidaridad*, Madrid, publicada desde el 8 febrero del 1936 a 1 22 de diciembre de 1938, podemos ver a lo largo de los números referencias a diferentes colonias o guarderías infantiles pertenecientes al Socorro Rojo Internacional, a un Regimiento en concreto o a una ideología concreta como la comunista. Véase en las publicaciones , *Ayuda*, núm.68, de 15/ 08/1937 o *Ayuda*, núm. 74, del 25/09/1937.

<sup>152</sup> SIERRA BLAS, Verónica, *Palabras huérfanas...* pp. 95-96.

<sup>153</sup> *Ayuda*, núm. 36, 02/01/1937, pp. 4-7.

<sup>154</sup> *Gaceta de Madrid*, núm. 288, 14/10/1936, p.328.

Nacional de la Infancia Evacuada” con sede en París, para que fuera el canalizador y organizador de todos los esfuerzos realizados, llevarse un control numérico de donaciones, niños evacuados, presupuestos, etc.<sup>155</sup> Finalmente se aprobará el 28 de agosto del mismo año, encargándose de la delegación en París Victoria Kent (abogada y política republicana, pionera en ingresar en el colegio de abogados de Madrid) y en Bruselas, María Lajárraga (escritora, maestra y feminista) ambas diputadas de las cortes durante 1933 a 1936.<sup>156</sup> Pero no sólo se creó este Consejo, poco después se aprobaría que “para una mejor coordinación de los servicios de protección a los refugiados y evacuados civiles... se precisa un organismo que cuida de su inscripción y localización para que puedan ser alojados o agrupados, según las necesidades de orden militar, sanitario y económico, y también para facilitar las relaciones familiares o de amistad... La necesidad de que un solo organismo cuide de la recepción de todos los socorros y donativos”<sup>157</sup>. La labor recayó sobre la Oficina Central de Evacuación y Asistencia a Refugiados (OCEAR).

Antes de que se comenzara a institucionalizar todas las ayudas humanitarias recibidas, las primeras medidas que adoptaría la República era reorientar los servicios ya existentes, para solventar las primeras carencias como la falta de higiene, la escasa alimentación y la alta mortalidad infantil. Pero fue insuficiente, y así se empezaron a poner en marcha las diferentes medidas higienico-sanitarias que se irán desarrollando a lo largo de 1937 por diferentes puntos de España con el objetivo de evitar las epidemias y enfermedades así como su tratamiento; también vacunaciones, revisiones médicas y aliviar la desnutrición infantil. Se van a documentar un total de veintinueve instituciones de ayuda infantil en Alicante, Almería, Albacete, Jaén, Murcia y Valencia con un total de 6.295 plazas.<sup>158</sup>

Otra de las medidas sería establecer comedores infantiles por las diferentes localidades en las que se iban refugiando la población infantil. Aquí cabe destacar la ayuda humanitaria recibida de otros países, como la ayuda del Socorro Rojo Internacional (S.R.I) que abrirá comedores o campos de recreo como el del General Luckas en Murcia, que a pesar de no recibir alojamiento, sí que tenían atención

<sup>155</sup> *Gaceta de la República*, núm. 228, 16/08/1937, p. 671-672.

<sup>156</sup> PONS, Eduardo, *Las guerras de los niños republicanos, 1936-1995*, Madrid, Compañía literaria, 1997, pp. 45-46.

<sup>157</sup> *Gaceta de la República*, núm. 237, 25/08/1937, p.779.

<sup>158</sup> FERNÁNDEZ SORIA, Juan M., “La asistencia a la infancia en la Guerra Civil. Las colonias escolares”, Universidad de Valencia, pp. 83-129.

sanitaria, escolar y alimentación, a un total de 250 niños.<sup>159</sup> Otro de los grandes problemas que había que cubrir era la cantidad de niños huérfanos o abandonados que iban haciendo con las calles. Tempranamente ya se creó la Junta de Protección de huérfanos de los Defensores de la República a propuesta del Ministerio de Instrucción, con la intención de proporcionarles un hogar, escuelas, becas o empleo<sup>160</sup>, pero el verdadero problema al que debieron enfrentarse fueron los movimientos migratorios de la población de zonas del frente por el avance de la guerra. Las oleadas de personas hacia Cataluña y el Levante fueron incesantes desde el comienzo de la guerra, y los primeros que recibían refugio eran los niños.

Cataluña fue el principal lugar de destinos de miles de refugiados, a finales del 1936 ya contaba bajo la protección de la *Generalitat* con unos 80.000 niños y sólo 10.000 instalados en colonias. Pero no fue la única comunidad que registró la masiva llegada de niños, también se establecieron en Levante, Aragón, Cuenca y Albacete. Según un informe del ministerio de Instrucción Pública en 1937 se registraban 170 colonias que acogían a unos 16.953 niños.<sup>161</sup> Las colonias adoptan la misión de ser los hogares permanentes de muchos niños evacuados, así como de ser el lugar provisto para alejarles de los terrores de la guerra, que muchos de ellos ya habían presenciado. Al igual que todas las políticas asistenciales, no fue hasta 1937 cuando se coordinaron esta especial atención, cuando se creó la Delegación Central de Colonias dependiente de la Dirección General de Primera Enseñanza (DGPE)<sup>162</sup>. La necesidad de crear esta delegación es una más de la incertidumbre y caos al comienzo de la guerra que hizo que se creara un gran número de poderes dentro del bando republicano. Todos estos poderes comenzaron pronto a preocuparse por el cuidado y protección de la infancia, y llegó un momento que el gobierno central no podía asegurar donde se encontraban los niños, ni siquiera cuántos niños se encontraban refugiados. Fue otra de las medidas que tomó el gobierno para poner un cierto orden dentro del caos de la guerra<sup>163</sup>. La única comunidad que quedaría un poco al margen sería la vasca por la situación de

<sup>159</sup> PÁMIES, Teresa, *Los niños de la guerra...*, pp. 72-82. Además de un artículo dedicado a este “campo de recreo” en la revista *Ayuda*, núm. 68, 15/08/1937, pp.4-5.

<sup>160</sup> *Gaceta de Madrid*, núm.10, 6/10/1936, recogido por FERNANDEZ SORIA, Juan M., “La asistencia a la infancia...”, pp.83-129.

<sup>161</sup> ALTED VIGIL, Alicia, “Las consecuencias de la Guerra Civil española en los niños de la República de la dispersión al exilio”, *Espacio, tiempo y forma*, Serie V, H<sup>a</sup> Contemporánea, t.9, (1996), pp.207-228

<sup>162</sup> POZO, M<sup>a</sup> del Mar, “Education and the Children’s Colonies in the Spanish Civil War (1936-1939) the images of the community ideal”, *Paedagogica Historica: international journal of the history of education*, 51, n<sup>o</sup> EXTRA 4, (2015), pp. 455-477.

<sup>163</sup> Ídem.

aislamiento por la guerra, en el cual el gobierno vasco optó por comenzar las evacuaciones hacia Europa.<sup>164</sup>

Las denominadas “colonias infantiles” que se van a desarrollar en este periodo de tiempo van a adoptar el modelo de lo que es una colonia de verano- ya impulsadas por el museo pedagógico desde 1880<sup>165</sup>-, pero con permanencia indefinida. Se van a desarrollar de dos tipos diferentes, de régimen familiar o colectivo. Las de régimen familiar serían el primer modelo utilizado, la solución más rápida ante una emergencia, para acoger y atender a miles de niños. Estos, eran acogidos por familias quienes les suministraban un nuevo hogar. Se establecían grupos de cincuenta o sesenta niños por un maestro que controle su instrucción, con exactamente los mismos horarios que los niños que ya habitaban en esa región en donde ahora se encuentran los evacuados. Hasta enero de 1937 sería el único modelo que acomodaría a unos 33.121 niños en un total de 406 grupos.<sup>166</sup> Este modelo no obtendría los buenos resultados esperados, ya que muchos niños fueron utilizados por algunas familias como mano de obra barata, o era difícil inscribir a tantos niños en las escuelas local, entre otra serie de problemas.

Las colonias colectivas fueron más difíciles de implantar por la coordinación y presupuesto que conllevaba su creación y su posterior desarrollo, ya que era necesario personal docente, auxiliar, etc. A pesar de ello se va a fomentar su desarrollo ya que lo consideraban el más recomendable para el total desarrollo y control de los niños.<sup>167</sup>

Este tipo de colonias se instalaron en hoteles, palacetes, casas de campo y otros edificios incautados donde se pudiera establecer un refugio infantil<sup>168</sup>. Normalmente tenían huerto, jardín, comedores, talleres, un lugar donde hacer deporte, biblioteca, etc.

En ellas se intentaba despertar también el sentido de cooperación y solidaridad tan defendido durante la guerra. Cada colonia contaba con un director, varios maestros y maestras y personal auxiliar. La selección de este personal fue complicada por motivos de guerra, ya que muchos se hallaban en el frente y era difícil encontrar personal especializado. Esta carencia incentivaría un cursillo de verano en 1938 para el

<sup>164</sup> ALONSO CARBALLÉS, Jesús J.: “El primer exilio de los vascos, 1936-1939”, Historia contemporánea, nº. 35, (2007), pp. 638-708.

<sup>165</sup> FERNÁNDEZ SORIA, Juan M., “La asistencia a la infancia...”, pp. 83-129.

<sup>166</sup> ESCRIVÁ MOSCARDÓ, Cristina y MAESTRE MARÍN, Rafael, *De las bombas negras...* p.8; También puede verse en la publicación *Ayuda*, núm. 59, 13/06/1937, p.3. En este número se hace un balance de ambos tipos de colonias y las ventajas y desventajas para los niños.

<sup>167</sup> *Ayuda*, núm. 59, 13/06/1937, p.3.

<sup>168</sup> ESCRIVÁ MOSCARDÓ, Cristina y MAESTRE MARÍN, Rafael, *De las bombas negras...*, pp.8-9.

perfeccionamiento pedagógico del personal encargado de las colonias o también los seminarios en cuidados de higiene durante el curso 38/39<sup>169</sup>.

En la estancia en las colonias los niños van a recibir una instrucción para forjar una estructura de grupo autosuficiente y el espíritu colectivo. También van a ser el lugar idóneo para desarrollar diferentes proyectos pedagógicos. Podemos destacar el de “las Comunidades Familiares de Educación” fundada por Ángel Llorca en El Perelló, la cual aspiraba a realizar una obra de educación total en familia y que se fuera extendiendo hasta formar un pueblo.

La gran desventaja de este proyecto es el amplio presupuesto que se necesitaba ya que se debía a atender a ámbitos educacionales, sanitarios, de alimentación y alojamiento a miles de niños. Adaptar un edificio constaba 83.000 ptas., una colonia de veinte niños era un gasto de 10.268 ptas. A pesar de ello contamos con un gran número de colonias, aunque las fuentes no son unánimes, ni objetivas ya que tienen fines propagandísticos para el exterior, además no se diferencian entre colectivas o familiares.<sup>170</sup> Para hacernos una idea, tomaré las cifras que el Consejo Nacional de la Infancia Evacuada dio en agosto de 1938, estableciendo un total de 16.740. (Anexo 8)<sup>171</sup>

Estas colonias son sólo las dependientes del Ministerio de Instrucción Pública, pero había más bajo comités extranjeros o de otros poderes. Por ejemplo la Delegación de Colonias de la Federación Universitario Escolar estableció guarderías y colonias por el Levante. La Federación de Trabajadores de la Enseñanza (FETE) organizó veinticinco colonias y guarderías en Madrid, o el S.R.I mantuvo colonias en Alicante y Castellón, unas dieciséis en total<sup>172</sup>. La fiebre de la ayuda a la población infantil hizo que esta solución fuera posible por un pequeño periodo de tiempo, ya que los avances de la guerra hizo que estos niños no estuvieran seguros en ningún sitio de España, y siguiendo el ejemplo ya iniciado por el gobierno vasco, comenzarían a organizar evacuaciones de niños hacia diferentes lugares de Europa (especialmente Francia), y hacia la Unión Soviética y México.

---

<sup>169</sup> FERNÁNDEZ SORIA, Juan J.: “La asistencia a la infancia...”, pp. 83-129.

<sup>170</sup> Ídem.

<sup>171</sup> ESCRIVÁ MOSCARDÓ, Cristina y MAESTRE MARÍN, Rafael, *De las bombas negras...*, p.126.

<sup>172</sup> FERNÁNDEZ SORIA, Juan J., “La asistencia a la infancia...”, pp.83-129.

En noviembre de 1936, el Comité de ayuda para niños españoles de Francia se puso en contacto para ofrecer acoger a unos 30.000 niños bajo sus fronteras<sup>173</sup>, aunque al final de la guerra se contabilizan en territorio francés unos 68.000 niños<sup>174</sup>, más los enviados a otras zonas de Europa como Inglaterra, Bélgica, Dinamarca o Suiza. La mayoría de ellos, acabarían regresando pocos meses después, los que realmente tendrán una estancia definitiva en los países que los acogieron, fueron los denominados “niños de Morelia” en México, que estaban formados por 454 niños y niñas<sup>175</sup>, y finalmente los 2.900 niños que fueron a la URSS<sup>176</sup>.

---

<sup>173</sup> *Ayuda*, núm. 29, 25/11/1936.

<sup>174</sup> ALTED VIGIL, Alicia “Los niños de la guerra civil”, *Anales de Historia contemporánea*, N°. 19 (2003), pp. 43- 58.

<sup>175</sup> ALTED VIGIL, Alicia, “Franco y el régimen: imágenes desde el exilio”, *Anales de la Universidad de Alicante. Historia contemporánea*, N° 8-9, (1991-1992), pp.149-176.

<sup>176</sup> SIERRA BLAS, Verónica, *Palabras huérfanas...*, p.155.

## Conclusiones

El servicio asistencial que se desplegó durante la Guerra Civil tiene múltiples caras y características por la heterogeneidad de entidades y organizaciones que fueron apareciendo a lo largo de la guerra para ayudar y atender a los más necesitados. Además de tener en cuenta las diferentes motivaciones que se manifestaban.

Hay que tener presente el contexto en el que nos encontramos. Fue una de las primeras guerras modernas, en las cuales la población civil pasó a ser uno de los objetivos de los combatientes. Desde la Primera Guerra Mundial los europeos toman conciencia de lo devastadoras que eran este tipo de “guerras totales”, por lo que la ayuda humanitaria se ve reforzada en participación y apoyo ciudadana. También las organizaciones ya existentes se ven desbordadas por otro tipo de necesidades, no sólo podían llegar a atender a los heridos del frente sino que debían extender esta ayuda mucho más allá. Este cambio de tipología de guerra es fundamental para poder entender las razones de la colaboración de tantas organizaciones de ayuda humanitaria en el territorio español. Ya que después de la Primera Guerra Mundial, que da un empuje muy significativo a estas identidades, la Guerra Civil es el espacio donde poner en práctica todo lo aprendido anteriormente e incluso nuevos dispositivos de ayuda, que luego se trasladarían al campo de batalla de la Segunda Guerra Mundial.

La ayuda humanitaria, por otro lado, fue completamente necesaria para el territorio republicano, que se veía desbordado por la gran crisis de refugiados al que se tuvieron que adaptar. Una adaptación que se hizo relativamente tarde por el “shock” que supuso la guerra y la desorganización inicial que esto conllevó. Sin estas organizaciones, hubiera sido mucho más tardía e ineficaz la asistencia por parte del gobierno republicano. Por otro lado, el bando franquista tuvo una mayor efectividad, aunque no se pueden comparar en cifras ya que se alejan mucho de la realidad que estaba viviendo el territorio republicano.

Otro gran factor, es la cuestión del género. Está claro que esta labor de la guerra fue protagonizado por el trabajo femenino. Es su espacio de actuación, en donde se ve la implicación de la mujer en la guerra en ambos bandos. La concepción de la mujer como garante de paz y madre hace legitimar su presencia en puestos importantes, incluso de poder. Quizás tenemos la idea que durante la República el cambio de concepción de

igualdad de género había sido completo, pero era esta idea respecto al género la que sólo nos dio acceso a una igualdad política. Por lo que en ambos bandos encontramos mujeres que lideraron las labores de asistencia como Federica Montseny (bando republicano) y Mercedes Sanz Bachiller (bando franquista).

En conclusión, la asistencia social en la Guerra Civil fue muy heterogénea haciendo más difícil una organización central por parte del bando republicano. Pero fue esta misma heterogeneidad la que permitió cubrir las grandes crisis de refugiados. Sin el gran abanico de organizaciones dedicadas a la asistencia social hubiera sido muy difícil abordar esta gran crisis de refugiados. Esta heterogeneidad también hace complicado reunir todos los datos para acercarnos a la idea más próxima de lo que realmente fue esa realidad de asistencia. Es un aspecto de la Guerra Civil que aún quedan muchas cosas por investigar, aunque ya podemos hacer una pequeña aproximación gracias al abanico de fuentes primarias que recogieron el fenómeno de la ayuda.

## Bibliografía

### Fuentes primarias

*Ayuda. Portavoz de solidaridad*, Madrid, Socorro Rojo Internacional, 1936-1938.

*El refugiado. Boletín informativo del Comité Comarcal de Lérida*, Lérida, 1937.

*Gaceta de Madrid*.

*Gaceta de la Republica*.

*La humanitat*, Barcelona, 1937.

*OCEAR*, Valencia, 1937.

### Fuentes secundarias

ALCALDE FERNÁNDEZ, Ángel, *Lazos de sangre. Los apoyos sociales a la sublevación militar en Zaragoza. La Junta de Retaguardia Civil (1936-1939)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2010.

ALONSO CARBALLES, Jesús J.: “El primer exilio de los vascos, 1936-1939”, *Historia contemporánea*, nº.35, (2007), pp. 638-708.

ALTED VIGIL, Alicia, “Las consecuencias de la Guerra Civil española en los niños de la República de la dispersión al exilio”, *Espacio, tiempo y forma*, Serie V, H<sup>a</sup> Contemporánea, t.9, (1996), pp.207-228.

“Los niños de la guerra civil”, *Anales de Historia contemporánea*, nº.19, (2003), pp. 43- 58.

“Franco y el régimen: imágenes desde el exilio”, *Anales de la Universidad de Alicante. Historia contemporánea*, Nº. 8-9, (1991-1992), pp.149-176.

“El exilio español en la Unión Soviética”, *Ayer*, 47 (2002), pp.129-138.

ALTED VIGIL, Alicia; CASANOVA, Julián y SABIO, Alberto, *La bolsa de Bielsa. El puerto de hielo*, Huesca, Diputación de Huesca, 2008.

ANDERSON, Peter, “The Struggle over the Evacuation to the United Kingdom and Repatriation of Basque Refugee Children in the Spanish Civil War: Symbols and Soul”, *Journal of Contemporary History*, nº. 0, (2016), pp. 1-22.

ARAÑO VEGA, Laia, *Barcelona, 1938. Capital de tres governs, vol.1. Política, vida ciutadana i repressió*, Barcelona, Fundació Carles Pi i Sunyer d'estudis autonòmics i locals, 2010.

BARRANQUERO TEXEIRA, Encarnación, “El drama de la carretera de Málaga-Almería”, *Andalucía en la historia*, nº.35, (2012), pp. 58-64.

BELMONTE, Antonio, “La ayuda humanitaria en el Madrid de la Guerra Civil”, *Madrid histórico*, n.º39, (2012), pp.69-73.

BRANCIFORTE, Laura, *El Socorro Rojo Internacional en España. Relatos de la solidaridad antifascista*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2011.

CASANOVA, Julián, *España partida en dos. Breve historia de la Guerra Civil española*, Barcelona, Crítica, 2014.

CENARRO, Ángela, “Movilización femenina para la guerra total (1936-1939). Un ejercicio comparativo”, *Historia y política*, nº. 16, (2006), pp.159-182.

CENARRO, Ángela, *Los niños del Auxilio Social*, Madrid, Espasa, 2009.

CERVERA GIL, Javier, *Madrid en guerra: la ciudad clandestina, 1936-1939*, Madrid, Alianza, 1998.

CLEMENTE, Josep Carles, *Historia de la Cruz Roja española*, Madrid, Cruz Roja Española, 1990.

COLLADO, Juan Carlos, “Refugiados y evacuados de la provincia de Toledo al comienzo de la Guerra Civil (1936), *UNED. Espacio tiempo y forma*, serie V, Historia contemporánea, t.21, (2009), pp. 209-248.

ESCRIVÁ MOSCARDÓ, Cristina y MAESTRE MARÍN, Rafael, *De las negras bombas a las doradas naranjas. Colonias escolares 1936-1939*, Valencia, L'Eixman Editions, 2011.

FERNÁNDEZ SORIA, Juan M., “La asistencia a la infancia en la Guerra Civil. Las colonias escolares”, *Historia de la educación: Revista interuniversitaria*, nº. 6, (1987), pp. 83-129.

GARCÍA FERRANDIS, Xavier, “Límites de la Asistencia médica y social durante la Guerra Civil Española en una ciudad de retaguardia: La inclusa del hospital provincial de Valencia”, *Revista de historia de la medicina y de la ciencia*, nº. 68, (2016), pp. 158-173.

GONZALVEZ PEREZ, Vicente, “La dinámica de la población en la provincia de Alicante durante la Guerra Civil”, *Investigaciones geográficas*, nº.11 (1993), pp.293-298.

JACKSON, Ángela, *Las mujeres británicas y la Guerra Civil española*, Valencia, Universidad de Valencia, 2010.

JUDT, Tony, *Postguerra: una historia de Europa desde 1945*, Madrid, Taurus, 20016

JULIÁ, Santos (Coordinador); CASANOVA, Julián; SOLÉ I SABATÉ, Josep María; VILLARROYA, Joan y MORENO, FRANCISCO, *Víctimas de la Guerra Civil*, Madrid, Temas de Hoy, 1999.

MARTORELL, Miguel y JULIÁ, Santos, *Manual de historia política y social de España*, Barcelona, RBA libros, 2012.

MORENO FONSERET, Roque y QUIÑONERO FERNÁNDEZ, Francisco, “Guerra Civil y migraciones en una ciudad de retaguardia: Alicante (1936-1940)”, Universidad de Salamanca, (1988), p.299-348.

NASH, Mary, *Rojas. Las mujeres republicanas en la Guerra Civil*, Madrid, Taurus, 1999.

PÁMIES, Teresa, *Los niños de la guerra*, Bruguera, Barcelona, 1977.

PEIRÓ ARROYO, Antonio, *¡Evacuad Teruel! La odisea de 12.000 turolenses durante la Guerra Civil*, Madrid, Comuntier editorial, 2013.

PONS, Eduardo, *Las guerras de los niños republicanos, 1936-1995*, Madrid, Compañía literaria, 1997.

POZO, M<sup>a</sup> del Mar, “Education and the Children’s Colonies in the Spanish Civil War (1936-1939) the images of the community ideal”, *Paedagogica Historica: international journal of the history of education*, 51, n<sup>o</sup> EXTRA 4, (2015), pp. 455-477.

PRESTON, Paul, *La Guerra Civil española*, Barcelona, Debolsillo, 2017.

PRETUS, Gabriel, *La ayuda humanitaria en la Guerra Civil española (1936-1939)*, Granada, Comares, 2015.

SANTOLARIA, Félix, *Marginación y educación. Historia de la educación social en la España moderna y contemporánea*, Barcelona, Ariel educación, 1997.

SIERRA BLAS, Verónica, *Palabras huérfanas, los niñas y la Guerra Civil*, Madrid, Taurus, 2009.

TIANA FERRER, Alejandro, “Declaración sobre los derechos del niño y convención sobre los derechos del niño”, *Transatlántica de educación*, n<sup>o</sup>. 5, (2008), pp. 95-111.

## **SIGLAS**

AFSC: American Friends Service Committee

CICR: Comité internacional de la Cruz Roja

CNT: Confederación Nacional del Trabajo

DGPE: Dirección General de Primera Enseñanza

FSC: Friends Service Council (Consejo de Servicio de los Amigos) (Reino Unido)

IVSP: Servicio voluntario internacional por la Paz

JONS: Juntas de Ofensiva Nacional-Sindicalista

JRC: Junta Recaudatoria Civil

PSU: Partido Socialista Unificado de Cataluña

OCEAR: Oficina Central de Evacuación y Asistencia a Refugiados

ONG: Organización No Gubernamental

S.I.A.: Solidaridad Internacional Antifascista

SCI: Servicio Civil Internacional

S.R.I.: Socorro Rojo Internacional

UGT: Unión General de Trabajadores

## ANEXO

### Anexo 1

Carteles publicitarios para buscar ayuda:



Ilustración 1: Cartel de la agrupación anarquista Mujeres Libres que insta a la evacuación infantil, Madrid, Gráficas reunidas.

Recogido en SIERRA BLAS, Verónica, *Palabras huérfanas, los niñas y la Guerra Civil*, Madrid, Taurus, 2009, p. 373.

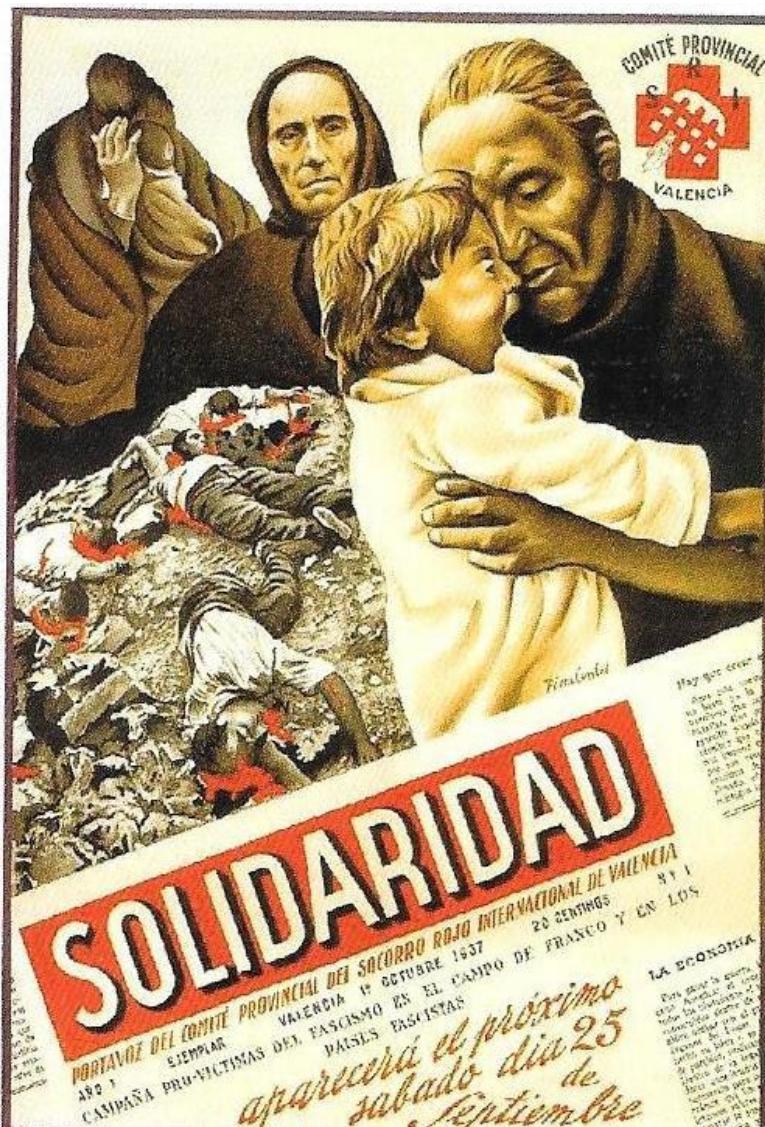


Ilustración 2: Rafael Pérez Contel, Solidaridad, SRI, 91x63 cm, Valencia, 1937, FSS.

Recogido en ESCRIVÁ MOSCARDÓ, Cristina y MAESTRE MARÍN, Rafael, *De las negras bombas a las doradas naranjas. Colonias escolares 1936-1939*, Valencia, L'Eixman Editions, 2011, p. 35.

## Anexo 2:

Mapas de la evolución de los frentes y movimiento de refugiados.

### 1936, Movimiento de refugiados:



### Fuentes:

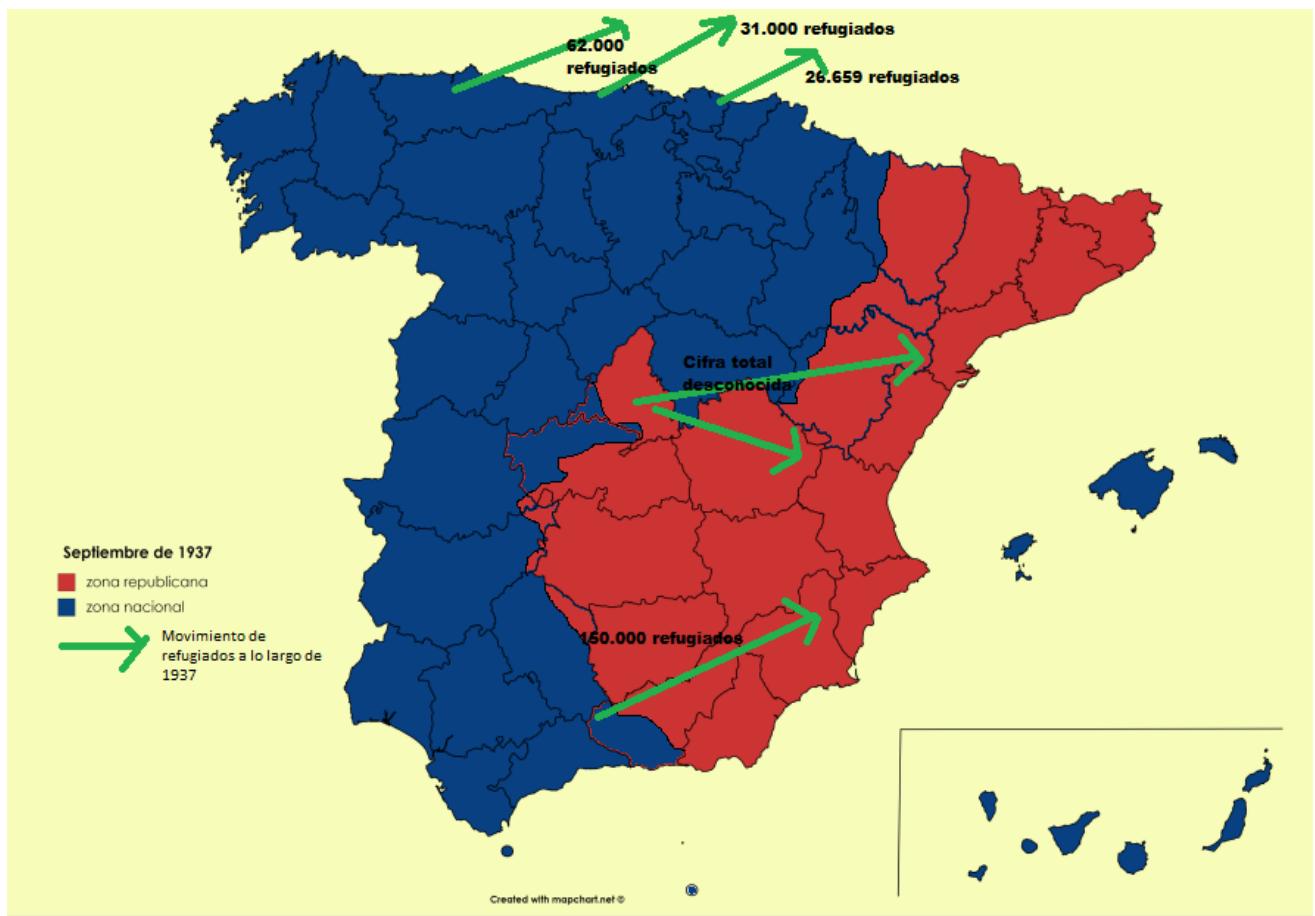
BARRANQUERO TEXEIRA, Encarnación, “El drama de la carretera de Málaga-Almería”, *Andalucía en la historia*, Nº.35, (2012), pp. 58-64.

CASANOVA, Julián, *España partida en dos. Breve historia de la Guerra Civil española*, Barcelona, Crítica, 2014, p. XI.

GARCÍA FERRANDIS, Xavier, “Límites de la Asistencia médica y social durante la Guerra Civil Española en una ciudad de retaguardia: La inclusa del hospital provincial de Valencia”, *Revista de historia de la medicina y de la ciencia*, Nº. 68, (2016), pp. 158-173.

*La humanitat*, núm. 1.525, 15/01/1937.

1937, movimientos de refugiados:



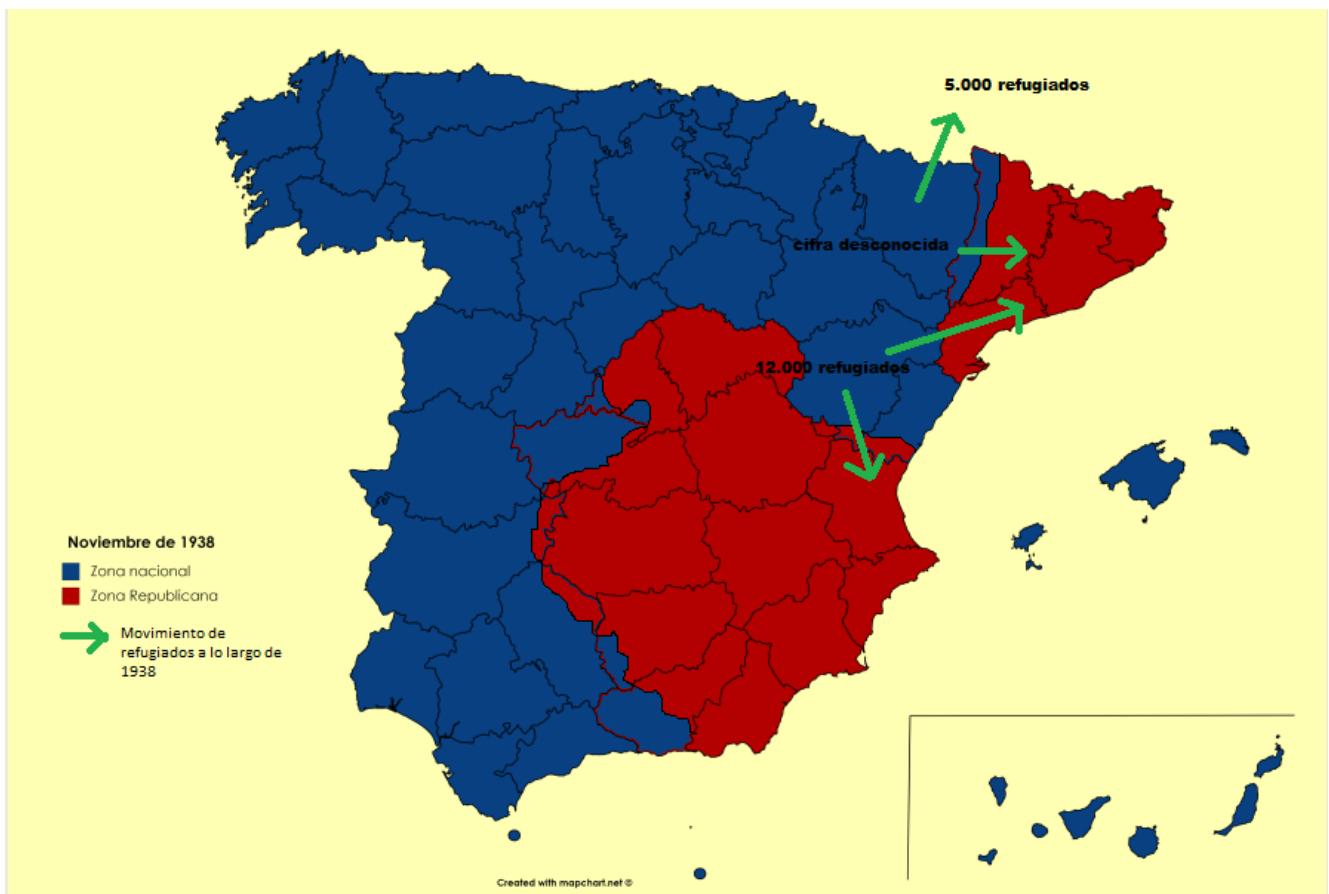
Fuentes:

BARRANQUERO TEXEIRA, Encarnación, “El drama de la carretera de Málaga-Almería”, *Andalucía en la historia*, Nº.35, (2012), pp. 58-64.

CASANOVA, Julián, *España partida en dos. Breve historia de la Guerra Civil española*, Barcelona, Crítica, 2014, p. XI.

ALONSO CARBALLES, Jesús J.: “El primer exilio de los vascos, 1936-1939”, *Historia contemporánea*, Nº.35, (2007), pp. 638-708.

### 1938, movimiento de refugiados



### Fuentes:

ALTED VIGIL, Alicia; CASANOVA, Julián y SABIO, Alberto, *La bolsa de Bielsa. El puerto de hielo*, Huesca, Diputación de Huesca, 2008, p. 45.

CASANOVA, Julián, *España partida en dos. Breve historia de la Guerra Civil española*, Barcelona, Crítica, 2014, p. XI.

PEIRÓ ARROYO, Antonio, *¡Evacuad Teruel! La odisea de 12.000 turolenses durante la Guerra Civil*, Madrid, Comuntier editorial, 2013, p. 18.

## Anexo 3



Ilustración 3: Portada de la revista *Ayuda* del 20 de febrero de 1937, mostrando la tragedia de la evacuación de Málaga, en *Ayuda*, núm. 43, 20/02/1937.

### Transcripción:

## “¡Españoles Honrados!

## ¡Acudid en la ayuda de los evacuados de Málaga!

El fascismo invasor ha hollado con pisadas sangrientas un trozo de nuestra patria. Málaga, la hermosa ciudad española, de profundas tradiciones populares, ha caído en poder de las fuerzas del crimen y del robo, de la destrucción y del saqueo.

El pueblo malagueño ha resistido bravamente los brutales ataques del enemigo; sus hombres y mujeres ofrendaron la vida generosamente por la defensa de cada palmo de terreno. Ni un solo edificio, no una sola calle fue cedida sin lucha a la bestia fascista. Sólo la metralla y el fuego, el empleo en masa de las más terribles armas de guerra, asolando vidas y hogares, reduciendo a escombros la ciudad, pudo conquistar en combate encarnizado y feroz las posiciones defendidas por los héroes de la independencia nacional.

Málaga la hospitalaria, que acogió amorosamente a millares de huidos de Cádiz y de Granada, que dio pan y hogares a las mujeres y niños evacuados de los pueblos y ciudades del Sur, oprimidos por las hordas fascistas, llama hoy a todos los españoles honrados, a los pueblos de Levante y Cataluña, a los antifascistas de todas las ciudades leales a la democracia y a la República para que acudan presurosos a mitigar el dolor y las necesidades de sus mujeres y niños que acuden en busca de auxilio lejos de los horrores de la guerra.

El Socorro Rojo de Málaga, que supo sostener tan alta la bandera de la solidaridad con los que acudieron en su busca, pide a todos los Comités hermanos y al pueblo antifascista de España una ayuda inmediata para los familiares de los héroes que cayeron gloriosamente defendiendo su amada ciudad y la independencia de la España libre y democrática.

¡La reconquista de Málaga no se hará esperar! El brío y la decisión que el Ejército Popular ha cortado el avance fascista y ataca en los frentes del Sur, demuestra el espíritu que anima a nuestros combatientes para recuperar el territorio perdido.

Pero hasta que resuene el grito de victoria hay que ayudar a millares de víctimas inocentes.

¡Españoles! ¡Amigos de la libertad y del progreso!

¡LOS FAMILIARES DE LOS CAIDOS DEFENDIENDO SU LIBERTAD Y VUESTRA LIBERTAD, SU HOGAR Y VUESTRO HOGAR, SU INDEPENDENCIA Y VUESTRA INDEPENDENCIA, LO ESPERAN TODO DE VOSOTROS!

¡HACED UN LUGAR PARA ELLOS EN VUESTRO CORAZON, EN VUESTRA CASA Y EN VUESTRA MESA!

¡DEMOSTRAD AL MUNDO ENTERO QUE UN PUEBLO CON TAN ELEVADO SENTIDO DE LA LIBERTAD Y DE LA FRATERNIDAD HUMANA ES INVENCIBLE!

¡EN PIE POR LA INDEPENDENCIA DE ESPAÑA, POR LA DEFENSA DE LA JUSTICIA Y DE LA CIVILIZACIÓN!

Comité Provincial del S.R.I de Málaga

Comité Ejecutivo Nacional

(Foto) *CUANDO PASA EL FASCISMO SOLO QUEDA LA MUERTE.*

#### Anexo 4



Ilustración 4: Horrores de la guerra. Bombardeo de la carretera Málaga- Almería, tinta china sobre cartulina, 50, 5x65 cm, 1937. Obra de Helios Gómez.

Recogido en BARRANQUERO TEXEIRA, Encarnación, “El drama de la carretera de Málaga- Almería”, *Andalucía en la historia*, Nº.35, (2012), pp. 58-64.

## Anexo 5

Declaración de Joaquín Renart, un vecino de Barcelona católico i catalanista, el 12 de agosto de 1937, en su diario personal:

“Avui llegeixo a *La Vanguardia* un tast del problema cudent dels refugiats. Sorgeixen conflictes a cada pas per la inadaptació de molts d’ ells a la nostra manera de ser i al nostre viure. Assenyalava els caos de tants pobles que mentre el jovent ha hagut de marxar al front, els jovents refugiats ocupen fins llocs dirigents del mateix poble i se la passen molt bé...”

Traducción: Hoy leo en *La Vanguardia* una cata del problema candente de los refugiados. Surgen conflictos a cada paso por la inadaptación de muchos de ellos a nuestra manera de ser y en nuestro vivir. Señalaba el caos de tantos pueblos que mientras la juventud ha tenido que marchar al frente, los jóvenes refugiados ocupan hasta puestos dirigentes del mismo pueblo y se lo pasan muy bien.

Recogido en ARAÑO VEGA, Laia, *Barcelona, 1938. Capital de tres governs, vol.1. Política, vida ciutadana i repressió*, Barcelona, fundación Carles Pi i Sunyer d'estudis Autonòmics i locals, 2010.

## Anexo 6



Ilustración 5: Tras los combates del día 6 de abril de 1938 la población civil inicia su éxodo hacia Francia. Col de la Gela, abril de 1938.

Recogido en ALTED VIGIL, Alicia; CASANOVA, Julián y SABIO, Alberto, *La bolsa de Bielsa. El puerto de hielo*, Huesca, Diputación de Huesca, 2008, p. 29.

## **Anexo 7**

### La Declaración de Ginebra, 1923

- 1.- El niño debe ser puesto en condiciones de desarrollarse normalmente desde el punto de vista material y espiritual
- 2.- El niño hambriento debe ser alimentado, el niño enfermo debe ser atendido, el niño deficiente debe ser ayudado, el niño desadaptado debe ser radicado, el huérfano y el abandonado den ser recogidos y ayudados.
- 3.-El niño debe ser el primero en recibir socorro en caso de calamidad
- 4.- El niño debe ser puesto en condiciones de ganarse la vida y debe ser protegido de cualquier explotación.
- 5.- El niño debe ser educado inculcándole el sentimiento del deber que tiene de poner sus mejores cualidades al servicio del prójimo.

Eglantyne Jebb, (fundadora de la organización Save the Children), 1923

TIANA FERRER, Alejandro, “Declaración sobre los derechos del niño y convención sobre los derechos del niño”, *Transatlántica de educación*, Nº. 5, (2008), pp. 95-111

## Anexo 8

Tabla del número de colonias infantiles en las diferentes comunidades, con los datos ofrecidos por ALONSO CARBALLÉS, Jesús, J., “La construcción de una memoria colectiva del éxodo infantil vasco”, AYER N° 32, (1998), pp. 163-193.

Provincias	Colonias	Número de niños
<b>Levante</b>	79	6.150
<b>Cuenca y Ciudad Real</b>	12	1.800
<b>Albacete y Murcia</b>	36	2.150
<b>Almería y Granada</b>	10	1.500
<b>Cataluña, de “Ajut de Reraguarda”</b>	23	990
<b>Cataluña, del Consejo Nacional</b>	60	4.150
<b>TOTAL</b>	220	16.740